

Capítulo 13: Lo sobrenatural.....	2
13.1. Homo religiosus.....	2
Una mirada al pasado	2
Una realidad vivencial.....	3
Similitudes y correlaciones	4
13.2. Algunos sacramentos.....	5
Magia ceremonial	5
Misión del Apóstol.....	6
13.2.1. Bautizo	7
Desde el inframundo	7
Madre Tierra.....	8
Rituales bíblicos	9
Bautizar con agua.....	9
El bautismo, observado con clarividencia.....	10
13.2.2. La confesión	11
Restauración de la fuerza vital.	11
La religión de la naturaleza	11
Un reconocimiento general de la deuda	12
Maldad inconsciente.....	13
Las caras de los perros	14
13.2.3. La Eucaristía.....	15
Un evento de poder	15
El que come mi carne y bebe mi sangre posee mi fuerza vital.	16
El modelo de contador	17
Finalización	18
13.2.4. El matrimonio.....	18
Desde el origen.....	18
El aura se ilumina.....	19
13.3. Lucha contra el mal.	20
13.3.1. La oración.....	20
Dios como fuente de toda la vida.....	20
Una oración concienzuda	21
Intrusión	21
La Santísima Trinidad salva.....	22
El flujo de la fuerza vital.....	23
Una oración amorosa.....	23
Un modelo práctico	24
Imaginar un resultado favorable.....	26
No hay discusiones continuas	26
Una oración adaptada a las propias necesidades	27
Una oración antes de comer	28
Variantes de la oración.....	29
Oraciones axiomáticas	29
La estructura de la kundalina	30
El Padre Nuestro	30
El idealismo cristiano.....	31
Contacto directo e individual	31
13.3.2. Incantaciones.....	32
Un exorcismo	33

Ninguna sensación	34
Fórmulas, pero también intuición	34
Desesperación total, desconfianza total	35
La película: El Exorcista	36
Sus puntos débiles	36
No hay conversaciones engañosas, sólo oraciones	37
El poder de la moda científica.....	37
Tres tipos de tentaciones	38
El mal se aleja.	39
13.4. Todos conocerán a Dios. conocer a Dios.	41
13.4.1. El Pacto	41
El antiguo pacto.....	41
La Nueva Alianza.....	41
Perdón de los pecados	42
Todos serán enseñados.	42
El pacto que incluye a todos los pueblos.	42
El icono de la Trinidad de Rublev.....	43
El icono: misterio y poder.	44
13.4.2. La sal de la tierra	44
Cuando la sal pierde su fuerza.....	44
El sacerdocio y la mística.....	45
13.4.3. Todo se deifica.	45
Un origen elevado y global	45
¿El gran vacío?.....	46
¿Una vida sin religión?.....	47
13.5. Lo sobrenatural: en resumen	49
Referencia bibliográfica	50

Capítulo 13: Lo sobrenatural

13.1. Homo religiosus

Una mirada al pasado

Según el cristianismo, lo sobrenatural es propio de la fe cristiana y está directamente relacionado con el funcionamiento de lo que se llama la "Santísima Trinidad". (3.4.). Es un vínculo bastante misterioso entre "tres personas". En primer lugar está Dios el Padre, el Creador de todo lo que existe. Trabaja en todo lo que es edificante y enriquecedor. Luego está Jesús Cristo, su "Hijo", cuya acción es principalmente agógica y liberadora. Finalmente, la tercera persona es el Espíritu Santo que actúa sobre todo lo carismático. Estos "Tres en Uno" forman una fuente inagotable de la más alta santidad ética y fuerza vital.

El Antiguo Testamento anuncia repetidamente el nacimiento de un Salvador, a través del cual el hombre puede liberarse de las garras de los seres demoníacos y satánicos. Entonces Dios envía un ayudante: su hijo Jesús. La Biblia nos dice que Jesús sufrió, fue crucificado y enterrado. Tras su muerte, "descendió a los infiernos" y resucitó al cabo de tres días. El cuadragésimo día de Pascua (el trigésimo noveno día después de Pascua), ascendió al cielo. El quincuagésimo día de Pascua, en Pentecostés -del griego "pentekostos", que significa quincuagésimo-, el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles. Finalmente, Jesús volver en gloria al final de los tiempos para juzgar al mundo.

El cristianismo afirma que la Santísima Trinidad responde continuamente y con mucha precisión a nuestras preocupaciones cotidianas. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo intervienen, aunque no pidamos nada. Aunque sólo sea porque carecemos -a veces insistentemente- de la información necesaria y suficiente. Consultando a Dios en oración nunca estamos solos, ni siquiera en medio del desierto. Aunque hayamos sido abandonados por todo el mundo, podemos consultar a Dios directamente sin intermediarios. Estas convicciones dominan el dinamismo del cristianismo.

Un punto de vista demasiado profano sostiene que un Dios elevado no puede atender los millones de preocupaciones humanas y que es extremadamente ingenuo dar por sentado tal cosa. La cuestión es si no se proyecta más bien la incapacidad y las limitaciones humanas sobre Dios. También existe la creencia en un Dios que hizo su obra creadora, pero que no hace caso a las personas y se aleja de ellas. Entonces ya no se habla del Ser Supremo, el Dios bíblico, sino de un "deus otiosus", un "dios de vacaciones" (3.3.1.). Muchas religiones extrabíblicas tienen una especie de "creador". Pero entre ellos y la Trinidad hay un abismo de diferencia.

Una realidad vivencial

El "Homo religiosus", el hombre religioso, es aquel que siente directamente lo sagrado como una fuerza sutil. Lo expresamos así al principio de este trabajo. La religión no es un sistema abstracto de dogmas ni una serie de afirmaciones en las que hay que creer. Es una experiencia de la realidad. Comienza con la escucha de la propia conciencia, crece y se fortalece gradualmente a medida que se adentra en los axiomas de la religión. Se convierte en un "mirar" atento, una sensibilidad gradual a todo lo que se relaciona con lo sagrado. También la persona que no experimenta (todavía) esto, pero toma en serio tales testimonios de otros, puede ser llamada un "homo religiosus". Puede apelar a una determinada tradición religiosa. Puede confiar en las experiencias religiosas de otras personas que conoce y en las que confía. También puede reflexionar sobre los distintos testimonios de forma lógica y descubrir similitudes y coherencias. Muchas experiencias religiosas de distintas épocas y lugares no se contradicen, sino que se complementan. A pesar de las diferencias externas, se refieren esencialmente a lo mismo. Así, muchas religiones se dirigen independientemente a su ser más elevado con el nombre de "padre". Así, las religiones extrabíblicas tienen mitos de la creación análogos a los de la Biblia y dan testimonio de un código de conducta comparable al decálogo bíblico. Vimos que muchas experiencias paranormales, poderes y revelaciones convergen a la misma realidad. A través de muchos testimonios y de una búsqueda y reflexión creyente, se puede confirmar el hecho de la religión. Está entonces a kilómetros de distancia de un "Credo quia absurdum", de un "creo porque es absurdo" como lo formuló en su día el padre de la iglesia Tertuliano para sus contemporáneos. formulado en su día para sus contemporáneos (1.1). Creer es una cuestión de todo el espíritu humano: de la mente, la voluntad, la razón y la capacidad de razonamiento. Parece obvio que no se cree lo que no se puede (¿aún?) manejar. Uno sólo acepta lo que sabe "procesar".

Esta afirmación puede llevar a alguna práctica religiosa. Uno puede reorientar su vida, teniendo en cuenta los presupuestos religiosos y las percepciones obtenidas, de modo que todos los aspectos de la vida cotidiana estén impregnados de ellos. Entonces se convierte en Entonces es como si, en el fondo, la persona religiosa experimentara muy de cerca un mundo diferente y sublime y sacara fuerzas de él. Sabe que las miserias de este mundo no tienen ni tendrán nunca la última palabra. Las decepciones de la existencia no se le escapan, pero las "sublima" gracias a su conciencia de la proximidad de este mundo superior.

La otra opción es mantenerse alejado de toda religión. Uno no suscribe nada en absoluto y se ciñe a una visión claramente profana. Es un derecho democrático de todos. La verdadera cuestión es si esta elección se corresponde con la realidad. Desde el punto de vista religioso, uno puede asombrarse de que tantos testimonios, relatos milagrosos y experiencias puedan dejar indiferente al hombre profano y se siga considerando la religión como algo ajeno. Los axiomas religiosos son celosamente protegidos y todo valor añadido que pueda aportar la fe es resueltamente rechazado.

La cuestión sigue siendo si se respeta entonces el axioma básico de la lógica "lo que es, es" y si se está de acuerdo con lo que es "verdadero". Peirce argumentaría sin duda que esta falta de voluntad para afrontar los hechos es un signo de prejuicio. Uno es voluntarioso ("me mantendré en las buenas y en las malas"), directo ("siempre nos han enseñado así") o tendencioso ("estoy dispuesto a discutirlo, pero me quedo con mi opinión individual"). Pero no se presta atención a lo que él llama "permanencia externa" (2.3.).

La Biblia, *2 Tesalonicenses 2:10*, es mucho más estricta y dice que tales personas "se han cerrado al amor de la verdad, una verdad que podría haberlos salvado". Y este último texto bíblico muestra claramente el juicio de Dios sobre aquellos que consciente y deliberadamente no confiesan la verdad.

Similitudes y correlaciones

Desde su punto de vista axiomático, el hombre religioso presta atención a lo que es santo. Podemos comparar su actitud en cierta medida con el trabajo de los detectives tras un robo, por ejemplo. A partir de la naturaleza de los daños en una puerta o ventana, puede hacerse una idea de las herramientas que se utilizaron. Si luego encuentra una palanca en los arbustos, puede suponer que se utilizó en el robo. Una huella en la arena puede dar una pista importante sobre el culpable. Una colilla más adelante puede contener también material de ADN decisivo. La cabeza del detective bulle de hipótesis, que pone constantemente a prueba con los hechos. A través del razonamiento lógico, trasciende los datos estrictos. Busca la teoría más concluyente posible que vincule y explique todos los hechos relevantes. Quiere reconstruir las acciones del ladrón. En última instancia, hay que atrapar al ladrón y hacer justicia.

A la inversa, ¿qué pasa con un detective que ve la palanca, la huella y la colilla, pero a priori cree que no hay ninguna conexión? En lenguaje lógico se podría decir que reduce un concepto colectivo (un sistema) a uno puramente distributivo (una colección), lo cual es una falacia.

Esta última actitud puede compararse con la de un profano hacia la religión. El creyente, sin embargo, optará por la actitud sagrada y situará los hechos en un marco más amplio. Para él, la realidad está "sobredeterminada": las cosas tienen más de una razón para ser lo que son. Muestran una coherencia. El hombre religioso formula hipótesis y trata de probarlas, al igual que lo hace un detective impulsado.

Como ya se ha dicho, esta falta de voluntad para afrontar los hechos conduce directamente a un juicio de Dios; el mundo religioso permanece oculto para una persona así. Así dice Jesús Jesús dice en *Juan 12:44s*: "Yo he venido como luz al mundo, para que todo el que crea en mí no permanezca en las tinieblas. Quien me rechaza y, por tanto, no acepta mi mensaje, tiene lo que le condena: el mensaje que he proclamado. Ese mensaje le condenará en el último día". Según Sterley, la axiomática de un hombre materialista funciona como un escudo (2.3.) detrás

de la cual uno se esconde y a través de la cual sólo percibe lo que sus propios supuestos le permiten.

Desde el punto de vista bíblico, puede decirse que el hombre, debido a la primera caída y al pecado original que surgió de ella (3.4.), está atrapado en las tinieblas y es, por tanto, un "ciego". Este último término se refiere al Evangelio de Juan, 9:1- 41, donde Jesús cura a un hombre que nació ciego. De manera más general, Jesús aclara aquí que "este mundo" se encuentra en "la noche". Lo que se llama "la luz" en Juan 1,3, la Trinidad, está en principio oculta e inaccesible, pero a través de Jesús, de los profetas y de los sabios, brilla en la oscuridad, en "la noche" que es este mundo. Lo que vemos y sentimos "en este mundo" es sólo el primer plano. Sin la comprensión de su trasfondo, este mundo corre el riesgo de carecer de sentido o, al menos, de ser interpretado superficialmente.

Por sí mismos, sin una gracia especial, superior a la natural y, por tanto, sobrenatural, los hombres permanecen ciegos a la gloria de Dios. Sólo una parte de ellos se arrepiente, mientras que otra parte quiere seguir ciega. A pesar de toda la indulgencia divina. K. Kirchoff *En el libro "Osterjubel der Ostkirche"*ⁱⁱ (Jubileo de Pascua de la Iglesia Oriental), se menciona la siguiente oración en este contexto: "Como alguien que tiene los ojos del alma ciegos, vengo a ti, Cristo, como el hombre que nació ciego. Lleno de arrepentimiento clamo a ti: Eres la luz que brilla para los que pasan su vida en la oscuridad".

En otras palabras, el que reza aquí se da cuenta de que, apocalípticamente hablando, no está mejor que el ciego. Pero es esta constatación la que le libera de su ceguera. Sin embargo, aquellos que de forma arrogante, egoísta y sin gracia superior piensan que lo saben todo, se condenan a no ver. Jesús articuló esta contradicción en *Juan 9.39*: "Porque yo he venido a este mundo a juzgar, para que el que 'no ve' vea, y el que 've' quede ciego". Esta ceguera recuerda a *Lucas 23:34* cuando Jesús gritó en su cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Esto tipifica plenamente la "ceguera" de una humanidad que vive en la oscuridad.

En este último capítulo, profundizaremos en lo sobrenatural. Esta se sitúa con sus energías trinitarias en potencia y altura muy por encima de la naturaleza y del mundo exterior. Jesús también nos dio una serie de medios y métodos para hacer nuestro algo de este alto mundo y para fortalecernos contra los peligros que nos amenazan aquí. En lo que sigue, nos referimos a algunos sacramentos, a la oración y a los conjuros como formas de combatir el mal y a un contacto renovado con la Santísima Trinidad un contacto en el que gradualmente todos conocerán a Dios. conocerá a Dios.

13.2. Algunos sacramentos

Magia ceremonial

Un sacramento es un acto sagrado instituido por Jesús Él mismo. Hay siete sacramentos: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Matrimonio, Santo de los Santos y Sacerdocio.

D. Fortuna *En su libro "Psychological Self-Defence"*ⁱⁱⁱ, dice que los ritos de la Iglesia católica pertenecen a la magia ceremonial, como reconocen autoridades ortodoxas como Evelyn Underhill (1875/ 1941). En su época, esta escritora era conocida en toda Inglaterra por sus obras sobre religión y misticismo. El término "ceremonial" significa que se practica la magia mediante la realización de ritos. Los ritos presuponen una fundación, una iglesia o templo, un altar, una Biblia, objetos sagrados, vestimentas sagradas, acciones, oraciones sagradas y alguien que dirija la ceremonia. Los ritos fueron establecidos o contruidos por magos que tenían -o tienen- conocimiento de sus poderes sutiles. Estos ritos están lejos de ser

inocentes, ya que llevan dentro lo que la persona que los estableció puso en ellos con respecto a las fuerzas vitales y los seres. Quien las realiza, presenta a quien las estableció todo lo que le pertenece en un manto visible y tangible. Uno se sitúa en una "tradicción", apela a la energía oculta de personas asociadas a ella -fallecidas o no-, de todo tipo de fuerzas vitales y de seres invisibles. Como ejecutante del ritual, uno tiene que mantener todas estas fuerzas radicalmente bajo control. Si no, no se consigue el objetivo previsto, sino que se pueden evocar muchas energías nocivas que tienen un efecto degradante. Una vez más, vemos que las palabras son mucho más que sonidos nominales. Se habla ritualmente, esto es con la mente, la voluntad, la razón y la propia fuerza vital, los nombres correctos de los dioses, de Jesús o María. Entonces se evocan efectivamente. Las personas dotadas de mancia "ven" aparecer a estos seres, los sensibles sienten la energía que irradian, los magos utilizan los poderes para el fin previsto.

Fortuna continúa que el clérigo medio no es muy adepto a las técnicas del ocultismo, y por tanto entiende poco o nada de sus actividades religiosas. Queda abierta la cuestión de qué influencias lleva al altar y qué poderes difunde después. Alguien cuya conciencia ha sido elevada por los ritos religiosos ha abierto su aura. Si no sabe cómo cerrarla de nuevo después, muchas entidades no deseadas pueden penetrar en su aura. Fortuna expresa una crítica muy seria a la labor de muchos sacerdotes. Ya señalamos que nuestra cultura pasó por "la ilustración" o "die Aufklärung" en el ^{de}siglo XVII, un movimiento cultural bastante hostil hacia todo lo paranormal y religioso, y cuya influencia se sigue sintiendo en la actualidad. En las culturas no occidentales, esto no ha sido así, o apenas lo ha sido. Allí, el mediador sí tiene experiencia mántica o mágica, al menos en la medida en que nuestra civilización en avance aún no ha suplantado o destruido la cultura local.

Incluso los magos mantis actuales dicen que los sacramentos son fenómenos ocultos accesibles a todo el mundo y que, en principio, no deberían plantear ningún problema. Esto implica, sin embargo, que el sacerdote, como con toda la magia, tiene que mantener su atención fuertemente concentrada en lo que está haciendo. Si está despistado o distraído, no logrará el objetivo previsto. El sacerdote también debe ser un hombre consciente y vivir "en estado de gracia", como decían los antiguos teólogos. Así lo demuestra, entre otras cosas, lo que sigue.

Misión del Apóstol

¿Leemos en *Mateo 16:18/19* que Jesús a Pedro Jesús le dice a Pedro: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia. Las puertas del inframundo no lo superarán. Te daré las llaves del reino. Todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo". El término latino o griego "petra" significa efectivamente "roca".

Peter En otras palabras, tiene un poder sin precedentes. Lo que más de un ocultista olvida: la respuesta a la oración de "los cielos" puede suspenderse como resultado. Quien no esté en orden con los apóstoles, especialmente con Pedro, quien no viva a conciencia, perderá el deseado contacto con "los cielos". Algo que puede poner en peligro la administración de los sacramentos, la resolución de problemas y la obtención de favores. Quien, por ejemplo, mezcla la súplica bíblica con prácticas desaprobadas por la iglesia, entra en conflicto con ese poder clave, como dice *el Salmo 99:8*: "Fuiste un Dios de perdón para ellos". Fuiste un Dios de perdón para ellos, y un Dios de retribución cuando transgredieron".

En el pasado, muchos mensuales piadosos contenían expresiones de gratitud por los favores recibidos. También se pueden encontrar ordenadamente recogidas en las paredes de algunos lugares de peregrinación. Estos favores estaban siempre relacionados con problemas

de salud, de trabajo, de relaciones humanas... En definitiva, las eternas miserias de la humanidad, cuya solución se encontraba en Dios, en Jesucristo, de Jesús de María y los santos. La forma más reciente y más profana de la teología considera "anticuada" una tradición tan antigua.

Veamos con más detalle algunos de los sacramentos. También se pueden considerar como favores notables. También pueden considerarse favores notables.

13.2.1. Bautizo

Cuando se bautiza a un niño, tiene lugar un ritual dirigido por un sacerdote que ha recibido una iniciación mágica -el sacerdocio- para este fin. Cuando uno se bautiza en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, no se trata de una fórmula nominalista sin resonancia o de una celebración familiar sin más. Las palabras, la fórmula de la oración, invocan a la Santísima Trinidad. Algo esencial está sucediendo en esa área paranormal. Como se sabe en acupuntura, por ejemplo, la energía fina del cuerpo circula según caminos especiales llamados meridianos. Los videntes cualificados nos dicen que durante el bautismo cambian las líneas meridianas en el cuerpo de materia fina de la persona que va a ser bautizada.

Desde el inframundo

Considera una nueva vida antes de la concepción. Si una mujer de una sociedad arcaica quiere quedarse embarazada, irá a un lugar donde se encuentren los espíritus de los antepasados. Todas las culturas antiguas tienen estos lugares. La futura madre les reza para que un buen espíritu anime a su hijo. Para ella, la concepción no es sólo un acontecimiento biológico, sino también sagrado. Fortuna La fortuna ya nos dijo que durante el acto sexual entre un hombre y una mujer, ambas auras se unen en el momento del orgasmo en una sola aura que llega hasta el otro mundo (7.3.3.).

Si el óvulo es fecundado, entonces, según los dotados de mancia, una sombra se elevará poco después desde el centro de la tierra -no desde las esferas superiores- y se cernirá alrededor del óvulo fecundado, animándolo. Si esto no ocurre, el óvulo muere al cabo de unos días. El fantasma recién contactado se ve de color ceniza y polvoriento durante la fecundación. Recuerda la fórmula del Miércoles de Ceniza que está relacionada con la creencia en la madre tierra (*Gn 3,19*): "Acuérdate de que eres polvo y ceniza, y al polvo y a la ceniza volverás". Al morir, el fantasma regresa al inframundo. Una vez que el óvulo ha sido fecundado y adoptado por un fantasma, se mantiene alrededor de la madre durante todo el embarazo. Cuando el niño nace, este fantasma se pega al niño. Durante la adolescencia, se traslada completamente al niño en crecimiento. Sólo una estrecha relación en torno al cuerpo biológico sigue siendo perceptible de forma manética. El adolescente tiene ahora suficiente energía material fina para tomar conciencia sexual. Si esta energía no es lo suficientemente fuerte, frena los fenómenos biológicos propios de la pubertad. Por ejemplo, cuando una niña crece, sus periodos pueden retrasarse o no llegar.

Geoffrey Hodson *El milagro del nacimiento*,ⁱⁱⁱ señala en cada uno de los nueve meses de embarazo lo que ve de forma maniática del embrión. El antropósofo R. Steiner (1861/1925), siendo la antroposofía una forma de ciencia oculta, en su libro *Cómo se alcanza la conciencia en las esferas superiores*, describe^{iv} a su vez lo que observa sutilmente en un niño desde su nacimiento hasta la edad adulta. Así, Hodson y Steiner se complementan al describir el desarrollo oculto del ser humano.

Incluso hoy en día, las personas dotadas de mantismo atestiguan que durante o poco después de la concepción, un alma ya se eleva de la tierra y se instala alrededor del óvulo

fecundado. En general, confirman lo que describen Hodson y Steiner.

El hecho de que el fantasma suele proceder de la tierra significa que suele situarse en el exterior, entre los dioses que representan el bien y el mal. No proviene de lo sobrenatural. Esto dice mucho sobre la posición sagrada o el estatus oculto de la mayoría de la gente.

Madre Tierra

En todo el mundo se encuentran los restos de la creencia en la Madre Tierra. C.J. Bleeker *La Diosa Madre en la Antigüedad*^v le dedica un capítulo entero. El hombre se da cuenta de su vínculo oculto con la tierra y extrae la fuerza vital de una misteriosa fuente "sagrada". El resto de su vida depende de esta fuerza vital. Las personas con poca fuerza vital oculta son propensas a sufrir contratiempos, enfermedades y errores de cálculo de todo tipo. Las personas con abundancia de fuerza vital "tienen éxito". La constatación de que la tierra da fuerza vital se llama, con G. Van der Leeuw el aspecto dinámico del culto a la tierra. Todavía encontramos rastros de ella en aquellos que se sienten especialmente comprometidos con la tierra. El Papa Juan Pablo II (1920-2005) besaba la tierra cada vez que visitaba un país, tras desembarcar de su avión. Esta costumbre nos recuerda las novelas de F. Dostojevski en la que los personajes, al enfrentarse a situaciones de peso, también besan la tierra, como hacían los rusos de la época. Hay entre el hombre, en la medida en que no está desacralizado, y la tierra, como signo externo de una "fuerza vital sagrada", un vínculo tan primario, irracional e indisoluble como el de un niño con su madre. La vida que proviene de la tierra se experimenta como divina. Las plantas, los animales y las personas no pueden vivir sin ella. La "madre tierra" posee y da vida. Incluso después de la muerte, el cuerpo humano le es confiado. En ella, la diosa de la tierra gobierna el reino de los muertos, pero su influencia llega hasta el reino de los vivos. Por eso es comprensible que muchas culturas consulten el oráculo de la tierra en sus múltiples formas.

Gea no sólo era la madre de la vida, sino también la diosa de la tierra en la antigua Grecia. La gente la consultaba, entre otras cosas, a través de su oráculo en Delfos. Allí, la pitonisa, la sacerdotisa del oráculo, se sentaba como médium en su trípode sagrado y aspiraba los vapores embriagadores que surgían de las grietas de la corteza terrestre. En este estado transportado se convirtió en la médium de la diosa de la tierra. Como dice Bleeker Como dice Bleeker, esta diosa gobierna según la "armonía de los opuestos", según un orden demoníaco, que trae el bien y el mal, la salvación y la calamidad. El fantasma de la vida que surge de la tierra y anida en un óvulo fecundado suele situarse en este sistema animista, en el mundo exterior, con sus características demoníacas y satánicas. Estas se manifiestan, entre otras cosas, cuando se despierta la kundalini o fuerza sexual fuera de la Santísima Trinidad por el bien de la misma. Las almas ancestrales del inframundo y las deidades codeterminan entonces la naturaleza del fantasma y actúan como generadores. N. Söderblom *Das Werden des Gottesglaubens*^{vi}, habló de "Urheber", de causantes.

En la medida en que estos causantes viven fuera, sí, contra la Santísima Trinidad En la medida en que estos causantes viven fuera de la Santísima Trinidad, incluso en oposición a ella, en esa misma medida buscan la fuerza vital de la que deben vivir, no en su Creador, sino en otra parte, por ejemplo, en su descendencia, en la madre embarazada y en su hijo. Y así crean una forma de vampirismo. Esta necesidad de fuerza vital se manifiesta con más fuerza cuando uno se dedica al ocultismo o a la magia a través del mundo exterior. Los dioses extrabíblicos requieren energía, su magia requiere mucha fuerza vital. De ahí el cansancio extremo que sienten muchos sensitivos durante esas magias o curaciones extrabíblicas (11.2.).

Rituales bíblicos

Los rituales bíblicos, en los que los mediadores no son realmente personas conscientes, también pueden resultar muy fastidiosos. Por fuera, los rituales parecen ser bíblicos, pero su contenido es antibíblico. En sus almas más profundas -el estado oculto- tales sacerdotes no tienen contacto con seres temerosos de Dios, sino con seres de la naturaleza exterior y todas sus vicisitudes. Es trágico que a menudo sea un proceso inconsciente.

A esto se puede añadir que no sólo los sensibles, sino también los no sensibles que asisten a tales rituales, también pierden su fuerza vital. No lo sienten inmediatamente, pero al final tienen que pagar por esta pérdida. Todavía puede manifestarse años después en todo tipo de contratiempos. Aunque es muy difícil en muchas situaciones, la persona sensible es mejor al final. Por así decirlo, se le advierte de los lugares, situaciones y personas que, en lo que respecta a la fuerza vital, parecen amenazantes y puede intentar evitarlos.

Sin embargo, cuando los rituales bíblicos se realizan correctamente, con ministros concienciados y asistidos por un grupo de creyentes devotos, se generan energías muy poderosas que son especialmente beneficiosas. Remitámonos al testimonio anónimo en la celebración de un aniversario (7.2.4.). La atención concentrada de las numerosas personas presentes hizo que se construyera aquí una forma de pensamiento sutil, que luego sirvió de receptáculo para recibir y canalizar una energía superior. Es obvio que los sacramentos, que son rituales ocultos, construyen formas de pensamiento mucho más poderosas que, fortalecidas por la mente, la voluntad y la atención de muchos creyentes, sirven después como forma de recibir y distribuir esa altísima energía trinitaria.

Los sensibles sienten el cosquilleo de esto, por ejemplo, en las manos, en el chakra de la corona o en todo el cuerpo. Los videntes "ven" muchos puntos luminosos como portadores de una energía extremadamente fina en las auras de los fieles. Da una sensación muy benéfica. Uno se siente "cargado" después, el aura se ha vuelto más grande y ligera. Un gran flujo de energía lleva incluso a... la somnolencia. Te sientes feliz, satisfecho y contento. Aquellos que están familiarizados con otras iniciaciones bíblicas paranormales comparan este estado de alguna manera con la sensación de satisfacción que experimentan después de haber tenido relaciones sexuales con su pareja. El gusto por el otro no carece de importancia en este caso, ya que indica que varios de sus cuerpos sutiles ya están sintonizados entre sí. Como se ha mencionado anteriormente, en el coito ideal se unen los siete cuerpos sutiles de ambos miembros de la pareja, lo que hace que sea mucho más que un "simple" asunto físico (9.2.2.). Esta coexistencia en el otro, por la que uno es especialmente consciente de que es imagen y semejanza de Dios y empatiza con su creación, genera también altas energías sacramentales. No es de extrañar que los místicos describieran sus éxtasis con imágenes de corte erótico. Quien interpreta esto como sexo plano y profano, hace un flaco favor a esta realidad.

Nos remitimos de nuevo a *Mateo 26:37*, donde Jesús, Peter y otros dos discípulos fueron a orar a Getsemaní. Una oración en presencia de Jesús debe haber despertado muchas energías. Después, Jesús preguntó a sus discípulos que se quedaran donde estaban y rezaran, mientras Él mismo iba un poco más allá. Cuando volvió a ellos, los encontró dormidos hasta tres veces. Algunos estudiosos de la mantis argumentan que el gran aumento de la energía material fina, la "santidad", podría ser la razón de la somnolencia de los apóstoles.

Bautizar con agua

Gisela Graichen *En su libro "The New Witches"iii*, dice: "Toma este vaso de agua, puedes hacer una foto Kirlian de él (4.2.2.). Entonces enfocas todo tu amor en esa taza y haces otra

foto, y entonces ves el enorme poder de irradiación que de repente tiene esa taza. Con el pensamiento se puede destruir. Pero también se puede curar con el pensamiento, curar". El agua también tiene propiedades sutiles y es mucho más que una simple unión química de oxígeno e hidrógeno. Si la mera concentración del pensamiento altera las propiedades ocultas del agua, cabe imaginar que consagrar el agua puede tener un efecto aún mayor.

B. Ledein *Les étonnantes possibilités du pendule Egyptien*^{viii} (Las asombrosas posibilidades del péndulo egipcio), describe el modo en que la fuerza vital puede añadirse al agua. Esta forma de trabajar se llama "magnetización". Uno se concentra en el agua y le añade poder de pensamiento. Los pensamientos "trabajan" en el mundo sutil. Con un péndulo, por ejemplo, se puede comprobar cuándo el agua ha alcanzado su punto de saturación. En efecto, el péndulo nos da una traducción consciente de una respuesta subconsciente a una pregunta formulada. Un buen vidente también puede prescindir de esos atributos. Ledein dice que ningún pensamiento carece de poder, y que cada uno tiene una influencia específica en su entorno. Se podría comparar el agua fuertemente magnetizada con un fetiche (7.5.). Mediante la magnetización, el agua adquiere propiedades curativas. Estos dependen en fuerza y calidad del nivel del magnetizador.

Leadbeater Ch., *La ciencia de los sacramentos*^{ix}, añade: "El agua es un agente disolvente casi universal y absorbe fácilmente todo tipo de magnetismo circundante, de modo que cuando sale de una tubería o de un depósito, seguramente ya ha absorbido diferentes tipos de magnetismo. Para nuestro propósito, el bautismo, necesitamos agua que sea absolutamente pura desde el punto de vista magnético. Por lo tanto, el sacerdote expulsa todas las impurezas. Podríamos decir que la filtra etérea, astral y mentalmente, pero en lugar de que el agua pase por el filtro, envía el filtro a través del agua mediante el poder del pensamiento y expulsa todo lo indeseable. Si fuera clarividente, probablemente percibiría las impurezas como una nube gris, y tendría la satisfacción de comprobar por sí mismo que sus esfuerzos surten realmente el efecto deseado." Leadbeater utiliza los términos "etérico, astral y mental" para los cuerpos materiales finos, cada vez más enrarecidos.

Recordemos que se bautiza con agua consagrada. La consagración del agua durante la vigilia de la Pascua garantiza que esté especialmente cargada de fuerza vital.

Como ya se ha dicho, el Bautismo perdona la deuda kármica (12.2.5.), pero los Padres de la Iglesia enseñan que primero hay que eliminar las consecuencias. Los pecados contra el Espíritu Santo -los muy graves, dicen- no se perdonan, sino que deben ser expiados. Esto no es tan extraño. Quien roba una gran suma de dinero puede expresar su sincero arrepentimiento. Pero eso no es suficiente. También debe devolver el dinero robado.

Las personas se bautizan porque vienen al mundo con una determinada deuda kármica. Su cuerpo anímico está más o menos "manchado". Sólo Jesús y María su madre, no recibieron su cuerpo anímico de la tierra, sino directamente de la Santísima Trinidad.. Así fueron "recibidos sin mancha". Este término se refiere a la estructura oculta de su vida anímica, no a si tuvieron o no relaciones sexuales.

El bautismo, observado con clarividencia.

Las personas dotadas de mantismo nos dicen que en el bautismo la kundalini en el hombre se vuelve blanca. Ya no viene de la tierra con sus características titánicas y demoníacas, sino del Cristo glorificado con el que estamos unidos desde entonces. El apóstol Pablo dice que en el bautismo morimos y resucitamos con Cristo. Lo que era terrenal en nosotros muere, y se nos imparte una vida nueva y celestial. Nuestro ser más profundo es aceptado, purificado y llevado a un nivel energético superior.

Sin embargo, muchos seres malignos sutiles intentan reducir el ritual del bautismo, como hacen con todos los sacramentos. Volveremos a esta deconstrucción en la sección que trata de la oración. También si el sacerdote no tiene su atención en el bautismo, o si su carisma no es bueno, esto tiene un efecto de disminución. Si, por ejemplo, se realiza un bautismo en la misma iglesia justo después de un funeral, el aura sutil y nociva de todo lo relacionado con el funeral (1.3) todavía se aferrará a las ropas del sacerdote y entrará fácilmente en el niño bautizado durante el ritual bautismal.

13.2.2. La confesión

Restauración de la fuerza vital.

También aquí se comienza con una referencia a la fuerza vital oculta. P. Schebesta *En el libro "El origen de la religión"*^x se dice que el negro que es robado o insultado no exige una compensación material del autor, ni tampoco un castigo. Lo que sí quiere es la restauración de su fuerza vital. Después de todo, el objeto robado contenía parte de su fuerza vital oculta. Ahora lo ha perdido y eso es mucho peor para él que la pérdida del propio objeto material. Esta es también la base de todo el ordenamiento económico-jurídico de las comunidades sagradas. Esto también explica por qué en las culturas verdaderamente intactas, donde aún no se ha producido el desarraigo de la civilización moderna, el robo es tan raro. El que roba sabe que puede esperar una reacción oculta. También sabe que las almas ancestrales y las deidades de la persona agraviada "vigilan". Así lo ilustra, por ejemplo, la historia de la cabra robada y los golpes de tiempo mágicos que sufrieron los ladrones (12.1.1.). Asimismo, Attilio Gatti cuenta una vez tuvo que dejar material fílmico muy valioso en un pueblo perdido de África Central. Sólo dos años después, pudo venir a buscarlo. Encontró todo allí, completamente intacto.

Recordemos que en algunas culturas la gente simplemente cortaba la mano de un ladrón. Aquí nos referimos a *Marcos 9:43*: "Si tu mano te hace caer, córtala; es mejor ir a la vida mutilado que ir al infierno con dos manos".

La religión de la naturaleza

Los espíritus son adorados en todas las religiones. Los comúnmente llamados adoradores de la naturaleza o paganos son personas que adoran el "espíritu" de la "naturaleza". Ven la naturaleza como la manifestación de un poder superior, de un fluido sagrado, y adoran este poder a través de sus manifestaciones. Los antiguos griegos que invocaban al sol se dirigían al dios solar Febo Apolo, el elemento espiritual que se mostraba a través del sol. En otras palabras, en la llamada naturaleza-religión, la naturaleza es considerada en su sobredeterminación religiosa. La naturaleza no es sólo lo que dice la ciencia sobre ella, sino mucho más. El griego no reza al sol que da luz y calor mediante procesos químicos, sino al ser sutil que controla el sol y hace posible toda la vida en la tierra. Al igual que no se reza en la iglesia a una estatua de madera o de piedra de María o Jesús. Nos dirigimos a la realidad que representa la estatua. La estatua no es un símbolo profano, sino un vínculo medial, aquí con María o Jesús. De la misma manera, el sol es más y diferente para las personas religiosas de lo que la ciencia natural moderna ve. Los que lo ven puramente en términos de sus sentidos no lo ven en toda su realidad. En la naturaleza, el hombre religioso experimenta el poder superior y sagrado, o incluso la deidad, revelándose.

Schebesta^{xi} dice que en toda experiencia religiosa actúa un poder que es más y diferente del fenómeno ordinario en sí mismo. De ahí la desconfianza, la reverencia, el asombro y el temor que conlleva el encuentro con un acontecimiento poderoso y lo que se relaciona con él:

una "otra" realidad que es más elevada y "santa".

Del mismo modo, el trueno es más que un sonido para el hombre arcaico. Por supuesto, primero tiene una experiencia ordinaria de este fenómeno natural con la llamada explicación "natural" que lo acompaña. Comprende la conexión entre el calor agobiante, las nubes que aparecen de repente, el viento, los destellos de luz, los truenos y la lluvia. Como todos nosotros. Pero cree que este acontecimiento tiene más de un motivo. Está "sobredeterminado". Algo más aparece junto con el trueno. Schebesta escribe: "No hay nada que asuste más a los negritos -aquí los semangs- que la aproximación del trueno y el rodar del mismo. Los truenos en la península no son extraordinarios y, por tanto, no dan miedo. Pero cuando el sonido de los truenos aumenta, todos se callan. Todo el mundo está recogido en sus refugios y mira al cielo con ansiedad y en silencio. Así recuerda el escritor un violento trueno que puso a todos en pie. Se encendieron grandes fuegos. Las mujeres corrían de un refugio a otro. Y mira, con un cuchillo de mano abrieron los terneros. La sangre fluyó. Se cogió en un bambú, en el que se mezcló con un poco de agua. Luego fue lanzado en dirección al cielo mientras gritaba palabras. Uno se dirigió a la consorte del dios del trueno para pedirle que pusiera todo en orden allí arriba. Entonces se dirigieron al propio dios y gritaron: "¡Oh! ¡Oh! ¡Abuela de arriba! Lanzo mi deuda a usted. Se lo pago al dios del trueno. Ya no estoy mortificado. Pago mi deuda. Acéptalo, mi deuda, la pago. Tú, abuela de arriba, hazte valer".

Un reconocimiento general de la deuda

En la serie documental "*Nonkel Pater*"^{xiii} de Canvas, los antiguos misioneros recuerdan su paso por el Congo. Un "padre viajero" cuenta que durante su estancia llegó a una zona en la que no había llovido durante meses. Muchos animales morían de sed. Visitó una pequeña aldea, bautizó como de costumbre a los recién nacidos y dio el Santo Óleo a los enfermos graves. También escuchó la confesión. Cuando se acostó en la cama por la noche, notó que todo el pueblo permanecía despierto y reunido. Empezaron a hacer fuego. Entonces empezaron a tocar los tambores para ahuyentar a los espíritus malignos que creían que estaban causando la sequía. Un pollo fue sacrificado. Luego le cortaron la cabeza y recorrieron todas las cabañas con ella, de modo que las gotas de sangre cayeron al suelo por toda la aldea. Entonces, para gran sorpresa del sacerdote, se produjo una confesión general de culpabilidad. Todos confesaron públicamente los errores que habían cometido.

En la emisión televisiva, el sacerdote añadió que la teología que le habían enseñado en el seminario de Lovaina no podía hacer mucho en este caso. Se preguntaba cuál era la verdadera confesión: la que había escuchado individualmente, o la confesada públicamente por la gente del pueblo. Decidió que el sacramento cristiano de la confesión sí tenía sentido para él, pero que el sacramento penitencial le parecía un poco superficial comparado con las confesiones colectivas de todo el pueblo.

Sin embargo, hay una gran diferencia. La confesión colectiva de culpabilidad se dirige a los espíritus del mundo exterior que -en la mente de la gente- causan la sequía. Deben ser aplacados con un sacrificio, aquí con la fuerza vital presente en la sangre del pollo. También se cree que los espíritus han provocado la sequía porque la gente se ha desentendido de ellos; los conocidos "*nec.ligere*" en lugar de los "*re.ligere*" (1.3.). De ahí que todos admitan este error y lo confiesen públicamente, junto con otros errores.

La confesión que escuchó el sacerdote era de carácter sacramental. Es un rito instituido por Cristo. Es un rito instituido por Cristo, se sitúa por tanto en territorio sobrenatural, y da fuerza vital sobrenatural, no sobrenatural. El hecho de que la confesión sacramental le

pareciera superficial puede indicar que el dominio secular de los espíritus y de las almas ancestrales tenía un efecto aún más fuerte en las profundidades anímicas inconscientes del pueblo que su todavía reciente conversión y confesión sacramental. Como ya se ha mencionado, un proceso de conversión lleva tiempo. No sólo las capas conscientes, sino también y especialmente las capas inconscientes y subconscientes en el hombre tienen que ser impregnadas por esta energía superior. Los observadores dicen que ese proceso puede requerir incluso más de una vida. Hasta aquí algunas reflexiones sobre el sacramento de la penitencia.

Maldad inconsciente

El hecho de que el hombre puede llevar una gran cantidad de maldad inconsciente dentro de él ya se ha mencionado cuando se habló del subconsciente y del inconsciente (2.5.). El orgullo, la vanidad de algunos les impide examinarse a sí mismos de manera veraz. *El Salmo 19 (18)* nos advierte contra tales formas de maldad: "¿Quién, Santa Trinidad consciente de todos los fallos? Límpianos en todo caso del mal inconsciente". En este contexto, la Biblia habla de "el corazón y los riñones" como sede de estas profundidades del alma.

Trygve BraatoyUn *psiquiatra*^{xiii} observa que muchos de sus pacientes luchan con la religión y la moral y están agobiados por un sentido religioso del pecado. Dice que un tal Ole Hallesbyel profesor de teología más influyente de Noruega en aquella época, difundió una imagen de Dios que se desviaba mucho de la divinidad bíblica viva y que Braatoy caracteriza así: "Un mundo cruel e injusto. Braatoy lo caracteriza así: "Un Dios cruello que en realidad da la razón al melancólico en su razonamiento, porque de un Dios así no se puede esperar ninguna comprensión de sus dificultades".

San Agustín de Tagaste (254/ 430) se preguntaba en su época si no confundimos la "caricatura" de Dios con la verdadera idea de Dios. con la verdadera idea de Dios. Vemos a Dios demasiado según nuestras experiencias y estados subjetivos.

El alemán Franz Kafka (1883-1944) y autor de *El juicio y Rastreo de un perro* sufrió durante toda su vida un incomprensible sentimiento de culpa. Se comportó como un culpable que, sin embargo, no pudo descubrir la verdadera naturaleza de una falta imperdonable. En este sentido, se asemeja a Makolopembe (7.5.3.), que pensaba que llevaba una especie de condena "hundida" en su interior.

En la novela de Kafka "*El veredicto*", el protagonista es acusado y castigado por un misterioso tribunal superior, pero no se le permite conocer la acusación. Ni él ni su abogado pueden ver el expediente y deben tratar de deducir de los interrogatorios cuál es el delito. Kafka aparentemente siente que el hombre desacralizado e iluminado se aleja mucho de su ser más profundo. Esta alienación le hizo cargar con una especie de culpa irrecuperable.

H.J. Schoeps*Sobre el hombre*^{xiv} dice que Kafka vive con la constante impresión de que se rige por leyes que no conoce. KafkaLa novela *Nasporingen van een hond (Siguiendo a un perro)* expresa este juicio de Dios de forma figurada. Un perro cuenta cómo "el pueblo" de los perros se extravió hace muchas generaciones. Este "error" o "culpa del pecado" pesa mucho en la población canina actual. La causa es desconocida, pero la carga es pesada de llevar. Schoeps explica el término "perro". *El Talmud*^{xv}, un importante libro religioso judío, habla de una profecía de fatalidad que dice que el final de los tiempos será una época de "terrores de todo tipo". El fin de los tiempos precederá a la venida del Mesías. "Así, los rostros de las personas del final de los tiempos serán como rostros de perros". Es para Kafka como si esta predicción de la fatalidad del Talmud se hubiera convertido en una realidad cotidiana.

Kafka cree que hay que presuponer una culpa pecaminosa y un fin de los tiempos que se aproxima para entender la deconstrucción que está teniendo lugar en nuestra cultura occidental.

Las personas que sostienen que la reencarnación es una hipótesis posible argumentan que los errores de una existencia pasada pueden afectar a la presente. Kafka entiende que a una transgresión grave le sigue un sentimiento de culpa. Por lo tanto, si una persona experimenta un profundo sentimiento de culpa, debe haber cometido un delito grave en alguna parte.

Si él, y de hecho todos nosotros, ponemos la culpa en primer lugar, entonces su existencia y la nuestra, en su absurdo, en los golpes aparentemente aleatorios del destino, se hace comprensible. Kafka hace una especie de inducción, un razonamiento hacia atrás: si cometemos errores importantes, nuestra cultura se vuelve invivible. Bueno, nuestra cultura parece invivible, así que debemos haber cometido errores importantes.

A. Brunner *En su libro "Geschichtlichkeit"*^{xvi} (historicidad), explica que con este título se pueden entender dos cosas. Por un lado, está el ser humano que tiene y hace historia. Está moldeado por el pasado, pero diseña en el presente. Pero, por otro lado, "Geschichtlichkeit" también significa el hecho de que los factores más importantes que contribuyen a determinar el curso de nuestra vida nos son casi totalmente desconocidos. Por lo tanto, no sólo hay que entenderlo psicológicamente, sino sobre todo analizando el destino. Kafka y varios de sus contemporáneos se sienten "culpables", pero no saben exactamente de qué. Lo desconocido es aquí el modelo de interpretación de nuestra vida.

Las caras de los perros

Kafka escribe que en el final de los tiempos las caras de los hombres serán como las de los perros. Podemos descartar su opinión como una de tantas y dejarla de lado. No es más que una metáfora literaria. Por cierto, ¿a quién se le ocurre comparar a las personas con los perros? Eso es indigno de un ser humano. Nuestra civilización es infinitamente superior a la de los animales. Eso pensamos.

¿O algunos todavía tienen algo de animal en ellos? Varios videntes afirman que esto es así. Notan en el aura de algunas personas un animal, su animal de poder. Todo el capítulo "sobre las personas y los animales" ha sacado a relucir esta conexión. D. Fortuna, P. Trilles y Sterley testificó sobre exorcismos sutiles en los que el fantasma mostraba la forma de algún animal (10.4). Remitámonos a los rituales salvajes de la Chlystis (9.3.2.) donde los participantes aullaban y ladraban como animales salvajes durante una orgía. ¿Pensamos en Castaneda que relata Castaneda que describe cómo desencarna y "vuela" como un águila al otro mundo (10.1.1.) o los Griots que nos contaron que un antepasado tenía la capacidad de transformarse en buitre para vigilar su vasto territorio. El mago Drukpa Kunle nos contó que cierto Lama había desperdiciado su vida y había renacido como un burro (9.5. (9.3.3.)). También Leadbeater afirmó que un ser humano depravado en su cuerpo sutil muestra un fuerte vínculo con uno u otro animal.

Los kai, los habitantes pigmeos de Melanesia, creían que tras la muerte del hombre, el alma baja de nivel. Se convierte en un alma animal, luego en un alma de insecto y hasta ese nivel muere. Clouzot describió cómo las tres muchachas que fueron iniciadas en los ritos del Candomblé brasileño perdieron todo el respeto por sí mismas y desearon toda apariencia de comportamiento humano. Se ponían, como animales cuadrúpedos, a cuatro patas para lamer los platos que se servían. También la Biblia relata cómo el gobernante Nabucodonosor

mostraba un comportamiento similar al de los animales e incluso empezó a comer hierba. Herodoto nos dice que en la ciudad egipcia de Mendes, las mujeres del mercado tenían relaciones con cabras. Basiel Tanghe dice que para el Ngbandi, la serpiente es su dios (10.2.5.). "¡No disparen al misionero!" grita el jefe de los Fang al padre Trilles "Porque al matar al animal me habrías matado a mí. La serpiente es mi elangela". K. De Jong cuenta cómo una bruja salió como un búho e hirió a un niño con sangre. También cuenta cómo un hombre fue perseguido por dos tigres. Uno de ellos logró cortar una pierna. Más tarde, un tal Choe Toe-shi fue encontrado cerca con una mano malherida. Chr. Dedet menciona a un líder tribal del sur de Gabón cuyo hermano se apoderó del cuerpo de un gorila y violó a muchas mujeres en el proceso. Hasta que le dispararon al gorila. Lo que llevó a la muerte del hermano. El padre Diego cuenta una historia similar. Fue atacado por un caimán. Afortunadamente, pudo matar al animal. Esto llevó a la muerte del indio que había entrado en el caimán.

Descartar todos estos testimonios como tonterías no es realmente obvio. Pero entonces queda la hipótesis de que algunas personas tienen efectivamente algo de animal en el fondo de su alma. No es que los animales sean malos en sí mismos. Se trata de los seres que inspiran a los animales. Pero se espera que un ser humano tenga un nivel superior. Si no tiene eso, si realmente se queda por debajo de las expectativas y se obstina en no querer elevarse a un nivel más espiritual, entonces toda su evolución posterior se resiente. Entonces su rostro en el amanecer del fin de los tiempos puede tener cierto parecido con la cara de un perro, como decía Kafka.

Jeremiah 2,26 ya nos advirtió (10.5.): Si la casa de Israel dice al árbol: "mi padre eres tú", o a la piedra: "tú nos has hecho nacer", entonces Israel no adora al Dios de la Biblia, sino a algún espíritu de la naturaleza presente en el árbol o la piedra. Reescribamos este texto para que esté más en consonancia con nuestras muestras: "Cuando la casa de Israel dice a la serpiente: "Mi padre eres tú", o al cocodrilo: "Tú nos diste a luz", entonces Israel no está adorando al Dios de la Biblia, sino a algún espíritu natural.

Entonces el texto de *Daniel 7:9/14 se hace* comprensible. El profeta Daniel dice que el reino de Dios El profeta Daniel dice que el reino de Dios es como un hombre, así como los reinos de este mundo son como animales. En cambio, lo contrasta con el Hijo del Hombre, una figura enviada por Dios que no es un animal. Este Hijo del Hombre, Jesús En efecto, lucha contra las criaturas inferiores y animales que nos atenazan. Ya lo hizo cuando descendió a los infiernos, donde sometió a los poderes y fuerzas. Lo hace continuamente por los que se dirigen a Él en la oración.

Mientras que las religiones extrabíblicas rara vez, o nunca, ofrecen una solución definitiva y caen en la tragedia sin esperanza, lo verdaderamente trágico se supera en el cristianismo. Según esta religión, la Santísima Trinidad al final tiene la última palabra y no hay nada verdaderamente trágico. También Kafka vivió en esa esperanza mesiánica.

13.2.3. La Eucaristía

Un evento de poder

En primer lugar, consideremos el mito. Toda cultura arcaica tiene mitos. Se utilizan para explicar el conjunto o partes de la realidad. En esencia, el mito es una historia que tiene como tema la fuerza vital oculta. "Al principio, tuvo lugar un acto sagrado específico. Al repetir este mito, el acto, junto con la energía sutil que genera, se hace presente una y otra vez. Por eso la gente de una cultura arcaica sigue contando sus mitos de la creación una y otra vez, aunque todos los miembros de la tribu ya los conozcan. Por eso, los sensibles sienten una oleada de

energía al leer, por ejemplo, el relato bíblico de la creación. Esto puede manifestarse como un hormigueo en las manos, en el chakra de la corona o en cualquier otra parte del cuerpo. Los videntes nos dicen que entonces las energías elevadas, ordenadoras y sanadoras, y por lo tanto los seres, son llamados a través de esas palabras. Esto también es cierto cuando se rezan las oraciones trinitarias. Como se ha dicho repetidamente, para la persona religiosa, las palabras son algo más que sonidos. Son portadores de energías.

Si uno vuelve a sacar a relucir una gran alegría, o una gran pena, vuelve a compartir ese sentimiento. Algo similar ocurre al revivir un mito, pero entonces no en un nivel profano, sino sagrado, con todas sus energías inherentes. Van der Leeuw En su libro "*Phänomenologie der Religion*^{xvii}", pone como ejemplo del mito el relato de la institución de la Eucaristía: Durante la comida, Jesús tomó el pan, volvió los ojos a su Padre celestial, pronunció la oración de acción de gracias, bendijo el pan, lo partió y lo dio a sus discípulos con las palabras: Comed todos de esto, porque este es mi cuerpo, entregado y partido por vosotros. Luego tomó la copa de vino mezclada con agua, levantó los ojos hacia su Padre celestial, pronunció una oración de acción de gracias, bendijo el vino y se lo dio a beber con las palabras: Tomad esta copa y bebed todos de ella, porque ésta es mi sangre -la sangre de la nueva alianza eterna- que se derrama por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que hagáis esto, hazlo en recuerdo de mí.

También *Mat. 26;26, Marc. 14;22, Lucas 22;19 y 1 Cor. 11: 23s.* mencionan la institución de la Eucaristía. Durante la celebración de la Misa, el sacerdote nos recuerda cómo Jesús recitó y prescribió esto durante la Última Cena. Así, la última cena se presenta como un evento de poder con la misma fuerza vital.

El que come mi carne y bebe mi sangre posee mi fuerza vital.

Recordemos la energía sutil presente en las piedras. Los minerales se utilizan en varios procesos de curación. Un paso más arriba en la evolución encontramos las plantas. La terapia de Bach y la homeopatía, entre otras, aprovechan las energías presentes en ellas. Encontramos una energía más poderosa en los animales. Quien, por ejemplo como Twadekili, puede utilizar la energía de una serpiente, logra con ella notables curaciones sobrenaturales (10.2.3.). Encontramos una energía aún más fuerte en los seres humanos. Muchas culturas y religiones no bíblicas eran culpables de los sacrificios humanos. Los conocedores nos dicen que incluso hoy en día muchas personas son sacrificadas por su fuerza vital y esto en el contexto de todo tipo de magia negra. Vemos que a medida que aumenta el nivel de vida, también aumenta la fuerza vital: de la piedra a la planta y del animal al hombre. Un paso más allá en la evolución es el hombre-Dios del que hablaron Soloviev y otros (5.1.2.). Su energía debe superar en gran medida a todas las anteriores.

Queda un último paso muy grande: Cristo, el Hijo del Hombre, como se llama a sí mismo repetidamente. Su energía y su aura deben ser abrumadoras. Es este mundo de luz, del que Jesús da testimonio, el que desciende a las tinieblas que son la tierra. Algo de esa luz vieron también los tres magos en forma de manto, lo que les impulsó a emprender un viaje que les llevó al belén de Belén (4.1.). "Pero las tinieblas no pudieron con la luz" y "el mundo no reconoció a Cristo", atestigua Juan al principio de su Evangelio. Cristo es sacrificado. Su sangre fluye. A través de su muerte en la cruz su energía es redimida. El resultado lo leemos en *Juan 6:54*. "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día".

Después de todo lo que se ha dicho sobre la armonía de los opuestos (11) y sobre el hecho

de que los diversos dioses extrabíblicos roban la fuerza vital, elLa intención de Jesús es clara. Quien come su carne y bebe su sangre, participa de su elevada fuerza vital trinitaria. Es la famosa "transubstanciación", la transformación del pan y el vino en la carne y la sangre de Jesús. La carne y la sangre de Jesús. Esta fuerza vital vence a la muerte y conduce a una vida verdaderamente eterna, una vida sin ascenso ni descenso, sin la armonía de los opuestos. Jesús tomó carne y sangre, pero en virtud de su fuerza vital divina los elevó a un nivel sobrenatural. Esto crea una fuerza vital radicalmente nueva y más fuerte que rescata al mundo bíblico de las garras de la falta de escrúpulos y del "sheol" o inframundo. Por eso todo se vuelve "nuevo". Toda la creación experimenta una "mejora", una nivelación. Especialmente las oraciones de la liturgia bizantina subrayan que, a partir de la resurrección, toda la creación: los minerales, las plantas, los animales y las personas, quedan bañados en una luz nueva y poderosa. Que es algo más que una imagen poética es lo que nos dicen algunos dotados de mantis, que desde entonces la humanidad ha ganado una fuerte aura luminosa y extremadamente fina.

Paul advierte en *1 Cor. 10:19*. "La carne que se ofrece a los ídolos en los templos paganos va a los espíritus malignos y no a Dios.. No quiero que entres en comunión con los demonios. No puedes estar en la mesa del Señor y en la mesa de los demonios. ". En otras palabras, no se puede estar en casa en el bien y en el mal.

El modelo de contador

Un juicio notable de Dios lo encontramos, como ya citado (12.2.1.), en Pablo *1 Cor. 11:27/31*. Después de relatar la institución de la Eucaristía, el apóstol continúa: "Por tanto, quien come el pan o bebe el cáliz del Señor de forma indigna, profana el cuerpo y la sangre del Señor. Así pues, que cada uno se examine a sí mismo, y sólo entonces coma del pan y beba del cáliz. Porque el que come y bebe, come y bebe él mismo un juicio, si no valora el cuerpo. Por eso hay tantos débiles y enfermos entre vosotros y por eso muchos se han dormido".

En otras palabras, los que están en estado sacrílego de pecado sufren un daño aún mayor cuando comulgan de manera indigna. Esto acaba repercutiendo en el cuerpo biológico: enfermedad, debilitamiento, incluso muerte. Por no hablar de la condena oculta, que también menciona Pablo. Pablo también está hablando, por no hablar de la condena oculta. Ya se ha mencionado (12.2.3.) que el tratamiento de lo sagrado requiere las reservas necesarias.

Quien viola lo inviolable, lo que no puede ser violado pero sí, puede esperar consecuencias desagradables, "castigos". Como dice *Génesis 6:3*, Dios es el estado el comportamiento inferior (carne), ya no es responsable del don de su espíritu. Aquí nos encontramos con otra aplicación del juicio de Dios. La estructura de la creación es tal que, si uno carece de la fuerza vital inherente a Dios, se debilita gradualmente.

Paul subraya, sin embargo, la modalidad del juicio de Dios. "Mientras somos juzgados por el Señor, somos levantados para no ser juzgados con el mundo". No todos los juicios de Dios conducen a la destrucción final, pero hay juicios de Dios que son "con reserva". Así que en el sentido de: "Aprende de las malas consecuencias a vigilar tu conducta para que, convertido, no seas objeto de ningún juicio en el futuro". JesúsLa ascensión de Jesús a los infiernos es una prueba de la inimaginable bondad de Dios. Ofrece su salvación, incluso a los que la rechazan. El concepto de "juicio de Dios" muestra la sangrienta seriedad de nuestro comportamiento, pero no incluye en absoluto el concepto de 'dios de la perdición' con el que se confunde 'el dios del antiguo testamento'. Al contrario.

La participación indigna en JesúsLa fuerza vital de Jesús es peligrosa. Así lo ilustra la historia de Sofía (12.2.2.), que empezó a rezar demasiado intensamente en poco tiempo. También Gopi Krishna también nos habló de los peligros de una meditación demasiado repentina e intensa (9.3.1.), por lo que una santidad excesiva puso en peligro su vida.

Recordemos de nuevo que, además de su cuerpo biológico, el ser humano tiene una serie de cuerpos sutiles (9.2.2.) que actúan unos sobre otros causalmente, desde los menos materiales hasta los más materiales. Quien alaba continuamente su cuerpo, lo enferma. El que se queja constantemente llena su propia aura de pensamientos oscuros, atrae a seres similares y posiblemente causa depresión. Quien actúa en contra de su conciencia daña sus propios cuerpos superiores y más finos. El que peca contra JesúsLa santidad de Jesús daña su propio vehículo más alto. Pero todos estos cuerpos tienen sus repercusiones en los cuerpos inferiores, de modo que, en última instancia, una acción descuidada o poco ética tiene sus repercusiones en el cuerpo biológico. Este último organismo sufre porque algo va mal en los vehículos superiores. Si sólo se cura este cuerpo biológico, en realidad no hay ninguna mejora en la profundidad del alma humana, y la curación no es definitiva. Este es el caso cuando se trata de una forma de conversión. Por eso Jesús ve repetidamente una conexión entre la enfermedad y el pecado. Por eso, después de haber curado a alguien, dice que sus pecados quedan perdonados. Jesús Atrajo hacia sí el mal del cuerpo material fino y eso condujo a la curación del cuerpo.

Queda por ver si el razonamiento inverso también es válido. No se puede concluir simplemente del mal estado de salud de alguien que no está en sintonía con su conciencia o su santidad. Demasiados relatos de magia negra, influencias demoníacas y satánicas, que hemos mencionado aquí y que se pueden encontrar en otros lugares, muestran que incluso las personas justas tienen que soportar y lidiar con mucho mal. Esa también es una de las tareas educativas de Dios: aprender a aceptar y superar el mal.

Finalización

No es sólo una forma indigna de comunicación lo que degrada este sacramento. Otros factores también pueden desempeñar un papel importante. Si el sacerdote realiza la consagración sin demasiada atención, o si su carisma no es bueno, entonces aparecen criaturas mantis que repiten las palabras de la consagración, pero con intenciones opuestas. Intentan reducir la Eucaristía, como todos los sacramentos. Y esto es más fácil de conseguir si el sacerdote no es consciente de ello, no está preparado para ello o, como se dice, no vive "en estado de gracia". Los feligreses sensibles se sentirán mal durante dicha celebración. Pueden quedarse literalmente sin aliento y no piden más que poder recuperarse inmediatamente al aire libre. Especialmente durante e inmediatamente después de una consagración indigna, este sentimiento puede ser muy agudo.

D. FortunaEl clérigo medio no está muy versado en las técnicas del ocultismo y, por tanto, entiende poco o nada de sus propias actividades religiosas. Sigue siendo una cuestión abierta qué influencias lleva al altar y qué fuerzas trae de vuelta a casa. Que esto sea un proceso inconsciente en la gran mayoría de los sacerdotes encierra una cierta tragedia.

13.2.4. El matrimonio

Desde el origen

La Biblia afirma que la sexualidad es una idea divina que funda y ordena la vida sexual real. *Génesis 1:27* afirma que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, como varón y mujer (9.4.). Cuando el hombre, como hombre y mujer, refleja la naturaleza de Dios, participa

en el modo de ser de Dios y se eleva así por encima de la naturaleza inorgánica, las plantas y los animales. Por eso la sexualidad es esencialmente sagrada.

La Biblia *Tob. 6:18* escribe que Dios interviene en el matrimonio de Sara y Tobías. Un ángel de Dios les dice: "Pedid al Señor del cielo que os dé su gracia y su protección. No temas, Tobías. Sara estaba destinada a ti desde el principio. Así dice el ángel Rafael". El término "desde el origen" también se traduce por "desde la eternidad". El "origen" que es la "eternidad" está en Dios mismo. Esto demuestra que, bíblicamente hablando, un asunto como el matrimonio no se entiende como algo profano, como un asunto puramente secular o terrenal.

La relación íntimo-sexual de los esposos en el matrimonio, escribe Paul Tournier en *Bible et médecine*^{xviii}, es el modelo de la relación entre Jesús y los creyentes. Esto explica por qué los místicos, al querer describir sus profundas experiencias de fe, utilizaban un término como "matrimonio místico con Jesús Cristo". Algunas personas con un sesgo de desprecio hacia el sexo encuentran este uso de la palabra bastante chocante o ridículo.

También en las religiones extrabíblicas se cree que las personas se reencuentran después de la muerte. En la India, por ejemplo, las viudas eran quemadas ritualmente junto con el cadáver de sus maridos. Se creía que el marido vivía en el otro mundo de la fuerza vital de su esposa.

D. Fortuna *La filosofía esotérica del amor y el matrimonio*, (9.2.2.) menciona que un matrimonio, en el que todos los cuerpos materiales finos de ambos miembros de la pareja están en armonía, sólo se logra después de muchas vidas de ser la pareja del otro. Si uno se encuentra en ese alto nivel espiritual, hay, según ella, pocas razones para reencarnarse. En su libro *Ocultismo*, (6.2.2.) Fortune escribe que las personas casadas que se aman mucho, construyen un vínculo "espiritual", una especie de aura matrimonial y que ésta puede llegar a ser muy fuerte. Sin embargo, este vínculo es destruido por el adulterio y debe ser reconstruido, lo que demuestra que las relaciones sexuales son mucho más que un mero asunto profano. Que tal unión física tiene un efecto en la materia fina también lo escribe en su *Autodefensa*^{xix} *Psíquica*: "En el momento de la unión sexual, se forma un vórtice psíquico, parecido a una tromba de agua, un vórtice arremolinado en forma de embudo, que se eleva hasta el cielo y llega al otro mundo. Dado que no sólo interviene nuestro cuerpo material, sino también los vehículos más enrarecidos, el torbellino alcanza las zonas más enrarecidas una tras otra. En cualquier caso, en el nivel actual de desarrollo humano, suelen intervenir los cuerpos físico, etérico y astral. Ahora bien, cuando un alma de la región astral está madura para la encarnación, puede ser atraída al vórtice y llegar así a la esfera de sus futuros padres. Entonces tal fantasma anima al óvulo fecundado". Este tema de la "fecundación" ya se ha tratado en el debate sobre el bautismo.

El aura se ilumina

Leadbeater *La ciencia de los sacramentos*,^{xx} da cuenta de lo que ocurre en el momento de la administración del sacramento del matrimonio. Escribe: "Cuando el novio pronuncia los esponsales, toda su aura comienza a iluminarse y se expande hasta abarcar completamente a su novia. Y cuando le toca a ella, lo engloba de la misma manera. Estas dos auras fuertemente expandidas siguen impregnándose mutuamente y, por supuesto, interactúan muy poderosamente. En esta doble esfera mágica entra el anillo sagrado, que inmediatamente hace brillar ambas auras y eleva las vibraciones de ambas a un nivel tan alto que se vuelven mucho más sensibles de lo que suelen ser. Mientras continúa este estado de expansión de la conciencia y de gran receptividad, el sacerdote pronuncia la fórmula matrimonial y al

pronunciar estas palabras, una corriente de luz desciende a través de él hacia las auras unidas, uniéndolas durante un tiempo. Leadbeater concluye que un vínculo tan estrecho y fuerte no se rompe con la muerte, sino que este amor mutuo continúa incluso cuando se desecha el cuerpo material.

Cabe añadir que el odio mutuo tampoco desaparece después de la muerte. Tanto el amor como el odio hacen que las personas estén juntas con sus pensamientos y formen un vínculo oculto. Dos personas que se odian mutuamente a fondo ven cómo este odio se intensifica después de la muerte, porque la fuerza del pensamiento no se ve obstaculizada por la sustancia y puede entonces expresarse con mucha más intensidad. Están allí donde está su "corazón" (7.1.2.). Si se reencarnan de nuevo, son atraídos el uno al otro como dos imanes, donde pueden seguir viviendo en su odio. A menos que se arrepientan y cambien su actitud hacia los demás.

Si dos personas se han elegido mutuamente, la iglesia puede confirmarlo sacramentalmente. En las culturas arcaicas, se acude previamente a un mantelista para que compruebe si el matrimonio tiene posibilidades de éxito y si las dos personas también son adecuadas físicamente. Si es necesario, se celebra un ritual previo que conduce a un mejor entendimiento y a un fuerte vínculo oculto entre los dos amantes. Estas prácticas son casi inexistentes en nuestra cultura.

Hasta aquí estas reflexiones sobre algunos sacramentos.

13.3. Lucha contra el mal.

13.3.1. La oración

Dios como fuente de toda la vida

Una mente que no reza está destinada a caer en un grave error. Cuando uno reza, lo hace ante todo con su propio lado sutil a Dios como fuente de toda vida. Este contacto no es tanto cerebral como vital, a través del cual se extrae la fuerza vital de Dios. No es el sonido material de las palabras, sino su contenido sutil, lo que evocan de forma sutil, lo que hace la liturgia.

Todas las religiones sitúan la oración en el centro de sus preocupaciones. "Ouk estin ouden euchè dumatèron, ouden ison", "nada es más poderoso que la oración, nada es igual a ella", decía el Padre de la Iglesia Oriental Juan Crisóstomo (344/407). F. Heiler *Das Gebet*,^{xxi} menciona el dicho de Crisostomos. Obsérvese el término 'dumatèron' en el que aparece el término 'dunamis', 'fuerza vital'. Es una fuerza que salva.

Gerda Walther, *Phänomenologie der Mystik*^{xxii} (*Fenomenología de la mística*), atestigua: "Cuando estaba en la prisión de la Gestapo en el Wittelsbacher Palais de Múnich, a última hora del domingo 1 de junio de 1941, entre las 10 y las 11, sentí de repente una luz espiritual interior, algo que me dio mucha fuerza y confianza. Claramente vino de mi amiga la Sra. A. v. H. Después de mi liberación le pregunté si había pensado en mí en ese momento en particular, y admitió con sorpresa que ¡había rezado por mí durante el servicio religioso en ese momento! Este incidente "demuestra" el poder que tiene una oración y lo mucho que puede significar para la persona a la que va dirigida, al menos mientras sea una oración inspirada, dicha por una persona creyente."

Con la oración trinitaria llega un nuevo poder de curación que salva tanto el alma como el cuerpo.

Precisamente por la naturaleza dinámica de la oración (suplicante), los magos negros

también rezan. Lo aprendimos en la oración del Colmillo (3.3.3.). Cuando uno piensa en la situación real de todo el sistema animista, con su estructura demoníaca y, bíblicamente hablando, especialmente satánica, entonces no es sorprendente que Jesús dice que hay que rezar siempre y no dejar de hacerlo. Pero no hay que esperar a que surja un problema. Uno puede protegerse del agotamiento de la fuerza vital mediante la oración. Los salmos, que el mismo Jesús rezó El propio Jesús rezaba regularmente, son particularmente adecuados para esto. La oración de una persona consciente tampoco se pierde nunca. Aunque el objetivo concreto no se alcance o no se alcance de inmediato, moviliza energías que se van agotando poco a poco. Aquel que reza por la salud y, sin embargo, muere, se ha asegurado en el otro mundo un destino muy diferente y más favorable del que habría tenido sin esas oraciones.

En *Lucas 18:1s*, leemos cómo Jesús nos ilustra con una parábola ilustra la necesidad de la oración persistente con una parábola. Había un juez en una ciudad que no conocía a Dios Dios y no se preocupó por el pueblo. En esta ciudad también había una viuda. Lo buscó y le dijo: "Hazme justicia contra mis enemigos". El juez se negó durante mucho tiempo. Entonces se dijo a sí mismo: "Aunque no conozco a Dios y no me preocupan mis semejantes, esta viuda sigue molestándome. Le haré justicia para que no me moleste más". Así habla el Señor: "Si hasta este cínico juez hace justicia a la viuda, ¿cuánto más dará Dios justicia a los que le invocan todo el día? Os digo que Él les hará justicia inmediata. Pero el Hijo del Hombre, cuando vuelva, ¿encontrará la fe en la tierra?"

Una oración concienzuda

Esto va dirigido a JesúsMaríalos santos o directamente a la Santísima Trinidad. Cuando se reza de forma concentrada, se atraen altas energías. Los que se dispersan en el proceso reducen el efecto de una oración. No se trata del sonido material de las palabras, sino del poder del pensamiento y del efecto sutil. Un pensamiento que no tiene poder sobre él es impotente. Si uno se distrae constantemente, es posible que vuelva a empezar la oración. También se puede escribir una oración lentamente, o cantarla. También puedes decirlo o cantarlo en grupo. En ese caso, se refuerzan mutuamente. Los sensibles sienten que cuando rezan, su chakra de la coronilla se abre, casi como si alguien les acariciara suavemente el pelo. Las personas dotadas de mantismo ven que las energías luminosas se elevan alrededor del chakra principal y penetran gradualmente en él.

Es evidente que para que la Santísima Trinidad responda a una oración, ésta debe ser pronunciada por una persona consciente. La Trinidad debe escuchar una oración, debe ser dicha por una persona consciente. Aunque esta conciencia nunca es perfecta, como sabe muy bien Nuestro Señor. Sin embargo, la voluntad honesta de cumplir los Diez Mandamientos es una necesidad. Y aunque se esté en regla con el decálogo, sólo se puede pedir lo que se justifica en conciencia.

Intrusión

Al rezar, uno se imagina el problema concretamente. Porque rezar es tener pensamientos, acariciarlos, visualizarlos, expresarlos. Y así crear formas de pensamiento. De este modo, lo solicitado se expone a los ayudantes de Dios, los seres que se ocuparán de ello.

El P. Heiler habla de "die im Gebet angerufenen höheren Wesen", "los seres superiores invocados en la oración". Los que rezan bíblicamente, se dirigen a la Trinidad, a María o a los santos. Pero hay más. Quien reza con toda su conciencia, con su mente, espíritu y voluntad, pone algo de su propia fuerza vital en ello. Esta fuerza se "condensa" en un nuevo "centro" y es vista por los videntes y visionarios como una pequeña criatura en crecimiento que sigue

conectada al que reza con un cordón umbilical. Después de la historia de Fortuna sobre la creación de su demonio de venganza (7.4.1.) esto no es tan difícil de entender. Fortuna concentró gran parte de su fuerza vital en un pensamiento de venganza, que llevó a la creación de su demonio. Quien reza hace algo parecido: ahora dirige toda su fuerza vital no a la venganza, sino a muchos pensamientos superiores. Esto da lugar en la materia fina a una especie de espíritu de la naturaleza con un propósito curativo específico. Estos seres no tienen un sentido humano del yo, sino sólo una conciencia puramente orientada a los objetivos. Llevan a cabo aquello para lo que fueron creados.

En el caso de Fortune el objetivo era vengarse. Las larvas de las que fue víctima Marguerite Gillot (7.5.4.), tenían la misión de matarla. Como la oración trinitaria de Gillot la hizo más fuerte que sus atacantes, siguió siendo su dueña. Sin embargo, las larvas cumplieron su cometido con la primera criatura más débil y que estaba cerca de ella: un recién nacido. Alexandra David-Neel concentró su fuerza vital en crear un monje (7.2.4.). Sin embargo, se escapó de su control y adquirió muchos rasgos demoníacos, por lo que ella decidió absorberlo de nuevo y destruirlo. Sra. David-Neel se encuentra con su religión al aire libre, donde están presentes todo tipo de influencias desagradables. De ahí el cambio gradual de su comportamiento y los rasgos demoníacos de su creación. Si se practica en grupo, pueden surgir espíritus de la naturaleza mucho más poderosos. También pueden darse la sutil apariencia de una deidad para impresionar a los dotados de mantismo, que no ven más profundamente y se engañan en cuanto a la verdadera naturaleza de tales creaciones. Así, en algunas religiones arcaicas "surgen" algunos dioses de baja categoría. Estos dioses pueden entonces ser adorados por toda la tribu, algo que fortalece continuamente la fuerza vital sutil de dichos seres a través de los numerosos sacrificios y oraciones. Jean-Marques Rivière nos advirtió de ello (11.3.1.).

La Santísima Trinidad salva.

Sin embargo, los que rezan a la Santísima Trinidad no corren ese riesgo, o lo corren mucho menos. Entonces el ser artificial es fortalecido y guiado por los seres trinitarios y sus energías, a través de los cuales se alcanza un nivel energético mucho más elevado y poderoso. Ven la solicitud y se ocupan de ella. Entonces se puede pedir a la Trinidad que Trinidad para intervenir directamente. ¿Por qué "directamente"? Precisamente para evitar toda posible influencia extraterrestre, demoníaca o satánica. Los videntes observan que, mientras rezan, seres malignos de lo invisible intentan entrar. Quieren cortar de raíz la oración como fuente de poder mediante un "atè", como llamaban los antiguos griegos a una intervención que disminuye. La Biblia, *2 Tesalonicenses 2:4* habla del "adversario, que se exalta por encima de todo lo que se llama Dios o recibe culto, hasta el punto de postrarse en el templo de Dios y hacerse pasar por Dios". En otras palabras, la Biblia dice que los cómplices del "maligno" pueden llegar a instalarse en el santuario de Dios, de modo que las influencias y los impulsos de Dios nos llegan a través de estos cómplices y se corrompen inmediatamente como resultado. Aquí encontramos una aplicación de la conocida "armonía de los opuestos", pero en un grado muy grave.

El opositor y sus afines rezan de forma subliminal, inconsciente y subconsciente, pero en un sentido satánico. Quieren que la oración consiga lo contrario de lo que el orante quiere decir con ella. Por eso es aconsejable terminar una oración bíblica con la expresión "Padre Celestial". Con esto, se pide que el Padre supervise la oración que se hace y no permita que intervengan seres indeseables. En sus intentos por terminarla, estos seres tienen que repetirla una y otra vez. De este modo, la oración penetra tan profundamente en su ser, que queda bajo el poder de la Santísima Trinidad. y luego se invierte el proceso de reducción. Mientras tanto,

estos seres hostiles lo han memorizado hasta tal punto que empieza a funcionar de forma sugestiva, de modo que algunos de ellos caen bajo el dominio de esa elevada energía. Entonces toman conciencia de que esta energía es de un nivel mucho más elevado que el que habían experimentado hasta entonces. Algunos de ellos se sienten bastante bien y se ven liberados de todos los problemas del sistema satánico. Entonces puede tener lugar una especie de proceso de conversión. Si al principio algunos reaccionan con sorpresa y hostilidad, luego se dejan llevar y finalmente incluso se convierten. Por eso la oración trinitaria repetida es tan poderosa. Y eventualmente, cuando uno comienza a rezar, muchos de esos seres simplemente se unen. Cuantos más se unen en una oración, más poderosas son las oraciones que alguien dice. Y mayor es el efecto de tal oración. Quien reza, inmediatamente tiene sus ayudantes. Se puede comparar con los ayudantes que tiene el mago negro. Pero ahora para mejor. Así, muchos seres se convierten.

Sin embargo, si siguen resistiendo, tendrán que responder por ello en su juicio final. Esto les afecta más que a muchas personas porque esos seres no están situados en tiempo y lugar. Por eso las liturgias griega y oriental piensan siempre en los últimos días y expresan una y otra vez el juicio final en sus oraciones. Confunde a los seres que quieren rezar. Los pone en alerta y hace que algunos entren en razón. Por eso algunos endemoniados preguntan a Jesús en el Evangelio 'La aparición de Jesús si el juicio final ya está ahí. Eso sería el fin de su ejercicio del poder y lo temen. Sólo los más cínicos no se dejan influir por esto. No se han convertido ni se convertirán nunca. A veces renuncian a sus intentos de socavar una oración trinitaria tan poderosa. Entonces prefieren buscar una víctima menos poderosa con la que puedan conseguir resultados más rápidos. Hasta aquí esta visión mántica y mágica de la oración.

El flujo de la fuerza vital

En la India se habla desde hace siglos de la kundalini (9.3.1.). Uno se lo imagina como una especie de serpiente enroscada en el fondo de la espalda. Cuando uno medita a la manera india, esta serpiente comienza a subir y va a lo largo de la columna vertebral, hasta por encima de la cabeza. Los llamados chakras o canales espinales forman parte de ello. Los que miran de cerca la mantis reconocen el flujo de la fuerza vital oculta. Desde la encarnación de Jesús Desde la encarnación de Jesús, este poder -llamado "Espíritu Santo" en la Biblia- procede directamente de la Santísima Trinidad a través de la madre de Jesús, María, y del Espíritu Santo. María, la madre de Jesús en nuestras almas más profundas.. Esto puede parecer sorprendente a primera vista. Sin embargo, María como figura medial por excelencia es el vínculo entre este mundo y el sobrenatural. Era un ser humano entre los hombres, pero como madre de Jesús, también llevaba la Era un ser humano entre los hombres, pero como madre de Jesús, también llevaba la vida divina en su interior y la traía a este mundo. Cuando los misioneros contaron esto a los primitivos, comprendieron inmediatamente que María debía ser una debe ser una diosa de muy alto rango que se encarnó en la tierra para llevar la vida más elevada dentro de sí misma. Por eso se la llama con razón la mediadora de todas las gracias.

Una oración amorosa

Estamos con un vidente. Frente a ella hay dos personas. La mujer viene a quejarse: "Mi marido es constructor. Es muy descuidado, un temerario. Rompe cosas y se cae a menudo. Interviene de forma desafortunada. Es una carga para sus compañeros de trabajo. Le pido a diario que tenga cuidado. Pero sí, llega a casa y vuelve a ser lo mismo. ¿Qué debemos hacer? Mis padres dicen: "Déjalo. No sabemos más.

La vidente: "¿Aún le quieres?

La mujer: "Sí, le quiero, todavía le quiero. Pero estoy desesperado".

La vidente: "¿Eres creyente?"

Ella y él: "Sí".

Mira a la mujer, para sentir su kundalini. Tiene suerte: la mujer está "dotada". La vidente ve la kundalini de la mujer fluyendo hacia arriba desde el fuego de la tierra y a través de su coxis hacia ella. Tan bueno como intachable. En un hermoso papel escribe una oración. La mujer, por recomendación de la vidente, sostiene su mano izquierda sobre ella.

La vidente: "Intenta tener contacto con la Santísima Trinidad. Trinidad. Pretende coincidir con Él. Mira el problema con Sus ojos. Imagina que ya has sido escuchado por la Santísima Trinidad. Entonces vea cómo son los chakras de su marido. La mujer se concentra. Después de un rato: "Ve el flujo de energía.

"¿De qué color?", pregunta el vidente.

"Negro".

El vidente: "Ese es el signo de su total falta de energía, su fuente de felicidad. Con tal flujo de kundalini, no puede tener suerte. Y puede mostrar un comportamiento incontrolado, por ejemplo. Reza ahora en silencio a la Santísima Trinidad. Que se aborde el problema de forma radical. Reza despacio. Con absoluta certeza. Desea ahora que su marido recupere su flujo de kundalini".

La mujer se concentra y se toma su tiempo. No está acostumbrada a esto. Ella sí cree, incluso practica. Pero nadie le ha enseñado a rezar mágicamente. Después de un rato, dice: "Su flujo de kundalini es ahora verde, luminoso y con círculos alrededor. Mira a la vidente para saber qué piensa de esto.

El vidente: "Lo has salvado por el momento. Ahora mira desde dónde te llega ese arroyo".

La mujer se concentra de nuevo. Después de un rato dice: "De la tierra, viene muy profundo. Veo en el centro de la tierra un gran fuego. De ella surge un arroyo blanco que sube por mi coxis hasta llegar a mí".

El vidente: "Bien. Y ahora ve a ver de dónde viene la corriente en la casa de tu marido".

De nuevo la mujer se concentra y dice: "¡Viene de mí! Se sorprende porque esperaba que saliera de la tierra igual que la suya.

El vidente: "En efecto, cuando dos personas están unidas por el verdadero amor, el flujo de kundalini del hombre también viene de la tierra, pero a través de la mujer. Ahora mantén el chakra de tu mano izquierda firmemente en la oración. Reza una breve oración interior, por ejemplo: "Sálvanos, Padre". Y ahora visualiza cómo será tu marido cuando haya pasado un año".

La mujer se concentra. Luego dice: "¡Su kundalini parece negra!

El vidente: "¿Qué crees que significa?"

La mujer reza de nuevo, murmurando. Y concentrados. De repente, dice asombrada: "Tengo que comprobar la kundalini de mi marido a diario. Eso es lo que me han dicho. ¿Es eso cierto?"

La vidente: "Sí, es cierto. Si no confías en esta inspiración, repite la oración y haz como si estuvieras mirando el asunto con los ojos de la Santísima Trinidad. Los ojos de Trinidad. Así que lo primero que haces cuando llega a casa es comprobar sus chakras. Cuando uno llega a casa después del trabajo, los chakras suelen estar negros. Nuestro mundo vive en una especie de oscuridad. Así que no te sorprendas si tu marido llega a casa del trabajo con los poderes negros. Así que concentrado diariamente, pronto aprenderás. Y reza. Sobre todo, hazlo en silencio. Cuando estés solo en casa, te resultará más difícil "ver" que aquí conmigo. Pero mantén el valor".

Un modelo práctico

Se piensa fuertemente en el hecho, en el problema (+) para el que se pide una solución.

Entonces se invoca a la Santísima Trinidad y dice: "Padre, Hijo, Espíritu Santo, Santa Trinidad, Padre. (+) Interviene directamente con tu fuerza vital que es trinitaria, que se apoya en los Diez Mandamientos, que cree en la historia de la salvación. Nos enseña que morimos y resucitamos con Jesús. Estamos con tu madre, María. Estamos bajo la sombra del Espíritu Santo. Nos hace partícipes de Tu visión de todo lo que fue, todo lo que es y todo lo que será. Has dominado todo lo que es inmaterial, fino y grueso. Así que interviene de tal manera que el problema (+) sea resuelto por Ti - y sólo por Ti. Por ello, con la absoluta certeza de que ya hemos sido escuchados en tu Espíritu, estamos eternamente en deuda contigo. Padre".

Esta fórmula está sobrecargada. Porque revela la estructura de la oración mágicamente activa. Los mismos axiomas que se exponen en la fórmula anterior pueden utilizarse para simplificar la redacción sin violar la estructura de la oración: "Padre, Hijo, Espíritu Santo, Santísima Trinidad. Padre, salva" es una redacción más sencilla. O aún: "Santa Trinidad, salva", o "Tu intervención directa, Santa Trinidad, por la que te estoy eternamente agradecido".

Se ve en la oración la mención repetida de los nombres, especialmente de la primera persona, el Padre. La experiencia oculta a fondo demuestra que el Padre es la persona que controla lo sagrado y lo oculto junto con el Hijo y el Espíritu, pero actúa como figura principal dentro y fuera de la Santísima Trinidad. Trinidad.

El "+" en el modelo anterior nos recuerda la muerte de Jesús en la cruz. La muerte en la cruz. Visualízate de pie al pie de su cruz, pensando agudamente en el problema que tienes entre manos. Sin claridad en lo dado y en lo pedido, la oración, en términos ocultos, flota un poco en el vacío. Al concentrarse en lo solicitado, se evocan tanto los datos como todos los posibles seres relacionados con lo solicitado. Y esto ante el tribunal de Dios. Llamando a la Santísima Trinidad por su nombre La Trinidad, por su nombre, se hace realidad. En su presencia se revela lo solicitado. Una vez que hayamos llegado a este punto, podemos empezar a rogar y pedir que intervengan directamente. Esto puede neutralizar a los seres demoníacos o satánicos y activar a los seres trinitarios necesarios. El papel de los seres trinitarios se explica, entre otras cosas, en la siguiente oración, que se centra en los problemas de salud.

"Santísima Trinidad, tu presencia en toda la creación, resumida en la Última Cena por la que nos das tu fuerza vital divina, hace que el poder liberador y sanador de Jesús como nos muestran los Evangelios, es directamente accesible a nuestros problemas de salud si rezamos. Por eso repetimos las oraciones para que no seas Tú, Padre, Hijo, Espíritu Santo, quien se persuada -al fin y al cabo, Tú lo sabes todo-, sino los seres buenos a los que involucras en el proceso de liberación y curación y que necesitan mi oración repetida. A través de mi oración a Ti, Santísima Trinidad, comprenden lo que deben hacer. Ahora expreso mi gran agradecimiento porque sé que esa oración será respondida de todos modos".

Por supuesto, una oración de curación no sustituye al tratamiento médico, sino que le añade una energía adicional. Cualquiera que ignore los avances de la ciencia médica está jugando con fuego. Un sanador paranormal coopera con la ciencia pero no la socava. Todo el capítulo sobre la armonía de los opuestos (11) nos dejó claro que muchas cosas de la creación están afectadas por el mal y, por tanto, necesitan una bendición o una acción de gracias, antes de poder confiar en ellas. La Biblia, en *1 Timoteo 4:4*, también expresa este pensamiento: "Todo lo que Dios ha creado es bueno si lo bendecimos y damos gracias. Enséñanos, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que la acción de gracias es un deber diario".

Quien cree, pero no reza, se pierde la tan necesaria protección de la fuerza vital

sobrenatural. Lo mismo puede decirse de quienes no rezan directamente al Padre o a la Santísima Trinidad. La fuerza vital invocada sigue siendo sobrenatural y suele ser insuficiente para hacer frente a muchos seres de doble ánimo. En esencia, la fuerza vital evocada sigue siendo entonces precristiana. Sólo una oración trinitaria, una oración dirigida al Padre Celestial o a la Santísima Trinidad, nos da acceso a esa alta energía, que se eleva por encima de la naturaleza y de lo sobrenatural.

Imaginar un resultado favorable.

Lo que se requiere es siempre un resultado favorable. Queremos dejar esto claro a los ayudantes de Dios. Pero también con nuestra propia imaginación, podemos utilizar nuestras energías de forma muy constructiva. J. Grant^{xxiii} relata que cuando tenía dieciséis años se rompió los tendones del pie izquierdo. Tras dieciséis semanas de reposo forzoso, quiso enseñarse a sí misma a jugar al golf practicando lo que llamaba su "suprafísica" o su "parte superior del cuerpo". Con Fortuna Ya hemos hablado de este cuerpo como "la individualidad" (5.2.2.). Subvención escribe: "Durante dos meses imaginé cómo, tanto en la vigilia como en el sueño, practicaba diligentemente el golf". Esto significa que su inconsciente, su alma más profunda, también estaba practicando. Cuando se celebraron los campeonatos locales poco después, incluso ganó la competición. Cuenta con orgullo que su padre guardó durante años un recorte de periódico en el que se decía que había ganado cinco medallas en los campeonatos del condado de Hampshire.

Continúa: "Esta es una de las razones por las que sé que es extremadamente importante imaginar que el cuerpo material fino está completamente sano, incluso cuando el cuerpo biológico está enfermo o lesionado. Por lo tanto, no cree que sea correcto pensar en "mi enfermedad, mi artritis, mi reumatismo" o "mi" nada. Uno puede acentuar este "yo" tan intensamente que afecta inconscientemente no sólo a la personalidad sino también a la individualidad, no sólo al cuerpo biológico sino también al cuerpo sutil más profundo. A la luz de la evolución humana, que se extiende mucho más allá de una sola encarnación, un cuerpo sutil enfermo tiene consecuencias mucho más grandes y desagradables. Afirma que un cuerpo sano de material fino tiene un efecto beneficioso sobre el biológico.

También dice que este fino cuerpo material también puede recibir una ráfaga de energía de otra persona. Habla del "principio básico de muchos tipos de curación de materiales finos". Esta oleada de energía puede ser, por ejemplo, la imposición de manos de un tercero. Entonces el que pone las manos encima da de su propia energía sutil. Si reza durante este proceso, entonces se recibe y transfiere una energía mucho más poderosa y elevada. Y en la medida en que el que recibe la energía también reza con él, esto tiene un efecto fortalecedor. Ambos se abren a los efectos curativos de los ayudantes sutiles. En un contexto cristiano, queda inmediatamente claro que una oración a la Santísima Trinidad apela a los ayudantes de Dios. No están sujetos a las vicisitudes de la "armonía de los opuestos" ni a una ética dudosa.

No hay discusiones continuas

Ch. Baudouin En su libro "*Psychologie und Praxis der Selbstsuggestion*" (*Psicología y práctica de la autosugestión*), habla de una anciana que padece un agresivo cáncer de garganta. Su médico le dio tres meses de vida, pero se lo ocultó a su paciente. Sin embargo, al cabo de unas semanas, el tumor canceroso parecía haberse reducido considerablemente. Cuando el médico se sorprendió por ello, ella le dijo que estaba utilizando un método religioso, "une cure mentale". El médico no se hacía ilusiones, pero al ver que le hacía bien a la mujer, la animó a seguir. Sin embargo, algún tiempo después, se puso más enferma. La razón que dio la mujer fue que la habían trasladado a otra institución y que la gente de su nuevo hogar se

burlaba constantemente de ella por su método religioso de curación. Las constantes discusiones al respecto minaron su fe. Por ello, el médico la instó a trasladarse a otra institución y a no hablar con nadie del método de curación religioso que utilizaba para sí misma. Como resultado, su confianza en sí misma y en su método volvió a crecer, y finalmente se curó.

Como Baudouin señala, este testimonio subraya la importancia de las creencias y no siempre es prudente socavarlas. Incluso afirma que es preferible no hablar de ello con personas que no estén familiarizadas con esas prácticas o incluso sean hostiles a ellas. Llega a la conclusión de que es mejor no hablar de ello.

Baudouin Baudouin, como teórico de la sugestión, también hace hincapié constantemente en alimentar los pensamientos positivos, incluso -y esto puede sorprenderle- cuando se contradicen con los datos directos. Si, por ejemplo, la parte consciente en nosotros siente dolor en alguna parte, él aboga por engañar a la parte inconsciente y subconsciente en nosotros y "decirnos" que no sentimos ningún dolor y que el cuerpo se esforzará por garantizar que todos los procesos corporales se desarrollen sin problemas. Baudouin Baudouin subraya una vez más el enorme poder de nuestras tendencias inconscientes y subconscientes, pero también la dificultad de llegar a esas capas inconscientes del hombre y utilizarlas en beneficio propio.

Al leer su libro, parece como si la parte consciente en nosotros, como un detective, estuviera vigilando y espiando a ese otro yo en su funcionamiento, para golpear en el momento oportuno y forzarlo a una actitud favorable. Este momento favorable se produce, por ejemplo, justo antes de dormirse. Los pensamientos, las imágenes y sobre todo los sentimientos con los que se duerme contemplando, son asumidos por el inconsciente y tienen un efecto considerable. La historia de Dion Fortune lo ilustra de forma negativa en la que llegó a la creación de un demonio de venganza (7.4.1.). Baudouin da las aplicaciones positivas: a pesar del dolor que siento en una u otra parte de mi cuerpo, cuando me duermo me imagino con una salud perfecta. No se trata de una atención convulsiva que impida conciliar el sueño, sino de una meditación soñadora y tranquila sobre esta imagen. La parte inconsciente y más primitiva del hombre entiende el lenguaje de las imágenes mucho mejor que el de las palabras más bien abstractas -algo que llegó mucho más tarde en la larga evolución biológica y atávica-, capta el mensaje y trata de realizarlo.

Mágicamente, el hombre actúa sobre el cuerpo biológico a través de su imaginación. Trabaja aquí con sus propias fuerzas del alma. Estas energías individuales pueden ser reforzadas por otros, por ejemplo mediante la imposición de manos, por supuesto siempre en las condiciones adecuadas y por personas calificadas para ello. Sin embargo, en el caso de la señora con cáncer de garganta, hay algo más que eso: a través de su oración, no apela a sus propios poderes únicamente, ni a los de un compañero dotado, sino, como se ha mencionado anteriormente, a poderes y energías sobrenaturales y trinitarios. Por ejemplo, cuando se duerme, puede formar un pensamiento de su garganta, pero en un estado saludable, rodeado de una intensa y radiante luz sobrenatural.

Una oración adaptada a las propias necesidades

Se puede adaptar el modelo práctico de oración expuesto a las propias necesidades añadiendo, por ejemplo, una frase de la Biblia. Si las palabras son portadoras de energías, y si la Biblia está repleta de fuerza vital sobrenatural, esto se aplica aún más a las frases extraídas de ella. Por ejemplo, *Jeremías 30:17* menciona la siguiente declaración de Yahvé: "Cierro tus heridas, curo tus males". O también: *el Eclesiástico 38:8* dice: "Las obras del Señor no tienen

fin, y de Él viene la curación a la tierra". Si buscas en la Biblia por un momento, encontrarás muchos ejemplos similares. Dicha cita puede entonces, por ejemplo, incorporarse a una oración como: "Padre, Hijo, Espíritu Santo, Santa Trinidad Padre, tú que dices que tus obras nunca terminan y que la curación de la tierra brota de ti, (+) interviene directamente con tu fuerza vital trinitaria para la curación de ...". La coherencia de la frase insertada con el conjunto de la Biblia aumenta la fuerza vital, la "santidad" de la oración así compuesta. La introducción de estos pasajes también permite que las fórmulas de oración se alternen una y otra vez, algo que obliga constantemente a los seres demoníacos o satánicos que quieren romper una fórmula de oración a hacer nuevos esfuerzos.

Pongamos algunos ejemplos más. En *Mateo 24:43* leemos: "Si el dueño de la casa hubiera sabido en qué momento de la noche vendría el ladrón, habría estado despierto y le habría impedido entrar en su casa". Este texto puede, por ejemplo, incorporarse a una oración que proteja contra el robo. Se puede pensar en aplicaciones en diversos ámbitos de la vida. Sin embargo, quienes siguen afirmando que es ingenuo suponer una conexión entre una oración y, en este caso, la prevención de robos, pueden estar pensando esto desde un punto de vista nominalista. Las fórmulas mágicas -y estas oraciones también entran en este territorio mágico- tienen como objetivo una sutil lucha de poder. Antes de que un ladrón potencial cometa realmente un robo, primero tiene que decidirse. Una oración puede hacer que renuncie a esta decisión. Del mismo modo, una oración nunca puede detener una bala, pero puede influir en una persona que se plantea utilizar un arma de fuego. Asimismo, para seguir con el ejemplo dado, una oración, y cualquier energía finamente invertida, puede hacer que el que dispara falle el objetivo. En este sentido, Julia Pancrazi pasó horas creando un fetiche (7.5.1.) para proteger a su familia durante la guerra. Por ejemplo, una vez un mago protegió a alguien que tenía que ir a la batalla con las palabras: "Y si alguna vez te disparan, será a lo ancho".

Por eso un hombre arcaico reza a su espíritu para que sus flechas no fallen el blanco, sino que den en el animal al que van dirigidas, para que encuentre suficiente comida. Por eso también lo representa dramáticamente de antemano en una especie de obra de teatro. Tanto con su oración como con su "juego", activa las energías que deberían conducir a una caza exitosa. Su "obra" es, por tanto, la religión. ¿Nos referimos aquí, por ejemplo, a L. Frobenius, que describió cómo los nativos querían abatir un antílope y lo retrataron primero de forma dramática, o a J. Moreno que contó cómo un indio pumo fue curado por el juego del mago, después de que el indio hubiera visto un gallo de pavo por primera vez y estuviera literalmente muerto de miedo (4.3.1.).

Recuerde al vidente que trabajó durante muchas horas en la crema para la piel con oraciones trinitarias para que la víctima de un ataque oculto sobreviviera (7.5.3.). Quien aborda la realidad de forma puramente profana y niega todos los efectos de fuerza sutiles en ella, niega por supuesto toda la percepción de esta forma mágica de trabajar. Como Sterley Según Sterley, las presuposiciones de tal persona le rodean entonces como un escudo, de modo que sólo percibe de "todo lo que es" lo que sus axiomas le permiten percibir.

Una oración antes de comer

También se pueden incorporar otros textos bíblicos al modelo de oración que acabamos de exponer. Por ejemplo, se puede complementar la oración por la comida con *Juan 21:1/14*, que habla de la pesca milagrosa. Resumamos. Después de Jesús Después de haber resucitado, Jesús se apareció varias veces, incluso a algunos de sus discípulos junto al lago de Tiberíades. Habían ido a pescar, pero no habían cogido nada, por lo que Jesús Jesús los llamó desde la orilla para que volvieran a echar las redes, a la derecha de la barca. Atraparon tantos peces

que temieron que sus redes se rompieran. Sólo entonces vieron que era Jesús que les había llamado. Era la tercera vez que se revelaba a sus discípulos desde su resurrección. De vuelta a tierra, encendieron un fuego y prepararon el pescado. Entonces Jesús tomó el pan y se lo dio, y también el pescado. Con esta historia Jesús muestra que después de su resurrección, sigue interviniendo activamente en la tierra y concediendo una serie de favores. De este pasaje se desprende la frase "Entonces Jesús tomó el pan y se lo dio, y también los peces". Entonces Jesús tomó el pan y se lo dio, y también los peces" en la oración previa a la comida. Esta frase remite inmediatamente a toda la historia bíblica y a las energías trinitarias presentes en ella.

Eliade Eliade afirmaba que el hombre tradicional, al resolver un problema práctico, se situaba en el origen mítico de la creación y trataba de recrear el mundo desde allí (5.1.2.). No hay nada que nos impida considerar la totalidad de la creación feliz, junto con la impotencia de todos los seres malvados desde el principio de los tiempos y por toda la eternidad, cuando rezamos mágicamente. "Sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella", dice Jesús en *Mateo 16:18*, que muestra claramente la impotencia final del maligno. Estos seres temen su juicio, que no sólo tendrá lugar al final de los tiempos, sino también continuamente a lo largo de la historia. Una oración contra el maligno se fortalece cuando se menciona este juicio. Ilustrémoslo añadiendo a la oración anterior: "Padre, Hijo, Espíritu Santo, Santa Trinidad Padre, tú que dices que tus obras nunca terminan y que la curación de la tierra brota de ti, (+) interviene directamente con tu fuerza vital trinitaria para la curación de Y aclara a los seres malvados que son cómplices de esto, que su juicio final reflejará sus malas acciones".

Variantes de la oración

Así, según las propias percepciones e intuiciones, uno puede pensar en muchas variantes de oración incorporando textos bíblicos que se ajusten a sus propias percepciones y necesidades.

Cuando uno se enfrenta a problemas vitales graves, puede incorporar a la oración *Mateo 16:24/26*: Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "Si alguno quiere venir en pos de mí, que rompa consigo mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida la perderá. Quien pierda su vida por mí, la encontrará. Porque ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si se perjudica a sí mismo? ¿O qué puede dar un hombre a cambio de su alma?"

Recordemos también *Lucas 11:9-10*, donde Jesús dice: "Pedid y obtendréis. Busca y encontrarás (aquí, por ejemplo, la comida y la bebida adecuadas). Porque el que pide, recibe, y el que busca, encuentra. Y a quien llame se le abrirá la puerta.

"Estoy donde está mi corazón", decía Tomás de Kempis (7.1.2.). Mientras rezamos, podemos pensar con el corazón en el Cristo glorificado en el monte Tabor (1.4.2.), o en el Cristo crucificado justo antes del momento de su muerte. Y así identificarnos con Jesús. Jesús. El profeta Isaías (*Isa. 53:1/12*) y también Juan (*Jo. 1:29*) describen a Jesús como el siervo sufriente (12.2.3.) que se traga el mal y lo destruye totalmente. Los sensitivos y videntes nos dicen que tales pensamientos son particularmente vigorizantes para el poder de nuestras oraciones.

Oraciones axiomáticas

Las oraciones de la liturgia bizantina articulan primero el altísimo valor de un acontecimiento salvífico -el nacimiento, la muerte en la cruz, la resurrección y la ascensión

de Jesús, por ejemplo- y luego mencionan inmediatamente el acuerdo con ese valioso acontecimiento. El nacimiento, la muerte en la cruz, la resurrección y la ascensión al cielo de Jesús, por ejemplo, y luego mencionar inmediatamente su acuerdo con ese valioso acontecimiento. Esto se denomina "oración axiomática". Axioma", en griego antiguo, significa "todo lo que es tan valioso que suscita asentimiento". Kilian Kirchoff *El libro "Osterjubiläum der Ostkirche"*^{xxiv} (Jubiläum de Pascua de la Iglesia Oriental) ofrece algunos ejemplos.

"Puesto que tu Hijo ha vencido a la muerte (premisa, valor), Él, María, entera e inmaculada, ha concedido hoy la vida que "perdura hasta los siglos de los siglos" (segunda parte del valor). Por lo tanto, es el único Dios que es alabado y glorificado por encima de todas las cosas (asentimiento)".

O aún: "Salve, tú, María, sello de los profetas, tú, mensaje de los apóstoles, de los anunciadores de Dios. Porque Dios -el ser real- de manera incomprensible e inexpressable, lo trajiste al mundo "en la carne" como un simple mortal. Gracias a Él, recuperamos la "antigua" nobleza querida por Dios y podemos disfrutar de la alegría del paraíso. Por eso, te alabamos a Ti, que nos das tanta gloria en los himnos, a Ti, Mediadora benéfica, a Ti, la completamente santa. Porque somos tan ricos como para poseer una mediadora de la vida eterna, ya que tu Hijo distribuye una gran misericordia".

La estructura de la kundalina

Jesús rezaba mucho y continuamente. Vivía unido a su Padre celestial y desde esa unidad realizaba "las obras". Juan utiliza el término "las obras" cuando habla de las curaciones, los conjuros y los consejos de Jesús. Jesús. Jesús se puso de pie para los datos: las enfermedades y las posesiones. Ahora se habla de psicopatologías. Y quería una solución para ellos, en unidad con su Padre. Los datos, en su imperfección, nos muestran de nuevo que el sistema animista tiene graves deficiencias. Jesús y su Padre revelan -apocalipsis- y sacan esos datos. Eso es lo que hace toda la historia sagrada. El que reza comparte la elevada fuerza vital de Dios. Entonces Dios cambia cambia la estructura de la kundalina. Esto sólo tiene éxito cuando la persona que reza aprende a controlar las energías salvajes presentes en el flujo de kundalini. Ya hemos hablado de una aceptación, una purificación y una elevación a un plano superior. El significado de los Diez Mandamientos está ahí. Inmediatamente se ve la diferencia con, por ejemplo, el yoga. El practicante de yoga también interviene en la estructura de la kundalini, pero de forma mucho más directa y peligrosa.

El Padre Nuestro

Mientras que el Decálogo era principalmente una escucha de la voz de la conciencia, el "Padre Nuestro" es una oración directa de súplica. Este es el texto, que se ha aclarado un poco.

"Padre nuestro, que estás en el cielo con tu Hijo y con tu Espíritu Santo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra. Danos hoy el pan de cada día. Y perdona nuestros pecados, así como nosotros perdonamos los de los demás. Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal.

Prestemos atención a la dirección. "Padre nuestro". *Juan 2:12* dice que los pecados son perdonados por el poder de Su nombre. Esta es una -y bíblica- aplicación del "dinamismo" o creencia de poder. Llamar a alguien -nombrarlo- o, ciertamente, dirigirse a él, es hacer que el llamado, el nombrado y el dirigido se conviertan en realidad, llamarlo, hacerlo presente. Más que eso: con esta presencia -ponerse en presencia de Dios (así se llamaba en los días de la rica vida católica romana)- el poder o fluido oculto llega a darse y se tiene contacto con esta fuerza vital. Se introduce en uno mismo. Este es el poder de la oración.

El idealismo cristiano

El "idealismo" significa aquí "proponer el hecho de que todo lo que existe de hecho ya "existe" en el Espíritu de Dios. Piensa aquí en la doctrina de las ideas de Platón (5.1.2.). Albinos de Smurna identificó estas ideas con los pensamientos de Dios.

Quien quiera ser uno con nuestro Padre "en los cielos" debe prestar atención, en primer lugar, al hecho de que en la interioridad o Espíritu de nuestro Padre Celestial todo existe de antemano. Esto es necesario si queremos tener la misma visión con Él de lo dado, lo exigido y la solución. Esto es lo que significa, entre otras cosas, "que se haga tu voluntad, como en el cielo, en la tierra". Y esto es "en el cielo", en la propia Santísima Trinidad. Porque el Hijo y el Espíritu comparten este pensamiento. Así, todo lo que se muestra proviene de lo que no se muestra". *La biblia de Jerusalén* comenta: "antes de que las cosas sean creadas, existen en la Santísima Trinidad de quien proceden todas las cosas". Penetrar en lo invisible y en los axiomas que representan correctamente ese invisible se denomina "fe". La fe, bíblicamente hablando, es una especie de "ver" lo que "es".

Vladimir Soloviev *La justificación del bien*,^{xxv} desarrolla una teoría de la evolución basada en esta realidad. Dice que la piedra, la planta, el animal, el ser humano y Jesús como el Mesías existen desde toda la eternidad como ideas preconstitutivas y preexistentes en la mente de Dios. La evolución real despliega gradualmente esas ideas. Pero de tal manera que los reinos inorgánico, vegetal, animal y humano culminen en el reino de Dios, en el "Venga tu reino". El cristianismo, si se entiende correctamente, vive en esa perspectiva.

Tomemos un momento para considerar la idea del "filosofar cristiano". E. Bréhier (1876/1952), *Histoire de la philosophie*, dice que aunque el cristianismo representa una "revolución mental enojosa", no puede con la "verdadera filosofía". Uno siente a través de esta doble afirmación el racionalismo moderno, que piensa principalmente en lo profano. Cl. Tresmontant (1925/1997), *La naissance de la philosophie chrétienne*^{xxvi} (El nacimiento de la filosofía cristiana), argumenta contra Bréhier que la Biblia, aunque no es un libro de retórica, ciencia, filosofía o teología, contiene sin embargo una ontología oculta o algo explícita. Desde el texto jahwista (-900/-800) hasta el Concilio Vaticano I (1870), inclusive, se desarrolla una doctrina coherente del ser, que incluye temas como el ser omnímodo, la unidad y la multiplicidad, la divinidad y la creación, el tiempo sagrado y el profano, el pluralismo hílico, la libertad de la voluntad y de la acción, los espíritus y muchos otros temas filosóficos. Todo esto tiene un estatus a veces muy definido.

Contacto directo e individual

En *Mateo 26:41* Jesús dice Vigila y reza para no caer en la tentación. El espíritu es fuerte, pero la carne es débil". Cuando uno reza, consigue un contacto directo e individual -que es el objetivo del cristianismo- con la Santísima Trinidad que, en ese momento, derrama su Espíritu sobre la persona que reza, sobre su situación y sobre el problema presentado. El que reza así trasciende su debilidad y se hace "fuerte". Todo esto no impide que Pablo señale nuestra debilidad en *Romanos 8:26*: "Ni siquiera sabemos orar". Y casi nadie, incluidos los cristianos, lo discutirá. Las causas son muchas, individuales y colectivas. A excepción de unos pocos, ni siquiera nos detenemos a pensar en ello. El evento de Pentecostés en Jerusalén fue hace siglos, y la venida del Hijo del Hombre al final de los tiempos apenas parece tocarnos en nuestra vida cotidiana.

La Escritura y la tradición cristiana siempre han subrayado que el tiempo que transcurre entre Pentecostés y la venida del Hijo del Hombre no es nada sencillo. Y el Padre Nuestro, la

oración que Cristo nos dejó, lo expresa claramente. El nombre, el importante papel, del Padre sólo es santificado por una minoría de personas. Su voluntad se cumple sólo muy parcialmente en la tierra y en el cielo. La razón: Su reino apenas ha comenzado, aún está por venir. "Venga tu reino" decimos con Cristo. Porque el reino aún no ha llegado. La atmósfera terrenal sofoca un poco el contacto íntimo con la Santísima Trinidad y obstaculiza, a veces en gran medida, nuestros esfuerzos por cumplir la nueva alianza, el objetivo del cristianismo.

Escritura, *2 Thessal. 2:7s.* y la tradición son formales: los días del anticristo están cerca. "Ciertamente, el misterio de la alienación de Dios ya está en marcha. Pero alguien lo está reteniendo. Sólo cuando se haya eliminado el alienado de Dios - el anticristo malvado - continuará. Pero el Señor - Jesús - lo destruirá con el poder de su llegada". La apostasía religiosa actual insinúa que este tiempo se acerca. Ciertamente, esto explica la atmósfera asfixiante que sufre el cristianismo en nuestros días, al menos como nueva alianza. Lo que hace que la oración de Cristo "Venga a nosotros tu reino" cobra especial actualidad ahora más que nunca.

Se puede acudir a la Santísima Trinidad "en caso de necesidad", pero siempre preguntando: "¿Lo que quiero me viene de arriba? Se puede acudir a la Santísima Trinidad "en la necesidad", pero siempre haciendo la pregunta: "¿Lo que quiero se me da desde arriba?". Porque los planes de la Santísima Trinidad incluyen a veces, y con razón, cosas que están más allá de nuestra comprensión. En cualquier caso, es mucho lo que se nos da desde arriba por el amor de la Santísima Trinidad.

No olvidemos que el Padre Celestial "hace salir el sol sobre los injustos y sobre los justos" (*Mateo 5:45*). Si a todos los malvados se les trata con bondad, cuánto más a un cristiano que trata de vivir de acuerdo con los deseos de la Santísima Trinidad? Porque, según *Gálatas 4:6*, Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: "Abba, Padre". Padre" expresa la intimidad de un niño hacia su "padre". Esta "cercanía", no lo olvidemos, sigue siendo accesible al cristiano, aunque estemos lejos de la perfección. Si rezamos verdadera y sinceramente, nunca estamos solos.

Y para aquellos que, después de toda esta explicación de la oración, puedan pensar que rezar es más difícil de lo que inicialmente pensaban, podemos sin embargo concluir con una palabra de consuelo, porque el Padre celestial rescata muchas de nuestras imperfecciones de forma penetrante. La Biblia da amplio testimonio de ello. Por ejemplo, en *Mt 6,7/8* leemos: Al orar, no uses palabras excesivas... porque tu Padre sabe lo que necesitas antes de que se lo pidas. También *Rom 8,26* habla en el mismo sentido: "Asimismo, el Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad. Porque ni siquiera sabemos orar, pero el Espíritu mismo ruega por nosotros con gemidos indecibles". En *Hebreos 10:17* leemos que Dios pone sus leyes en el corazón de los hombres y escribe en sus mentes: "No me acordaré más de sus pecados e iniquidades". Este gran perdón se confirma también en *Lucas 18: 26*: "¿Quién, pues, puede salvarse?", preguntó el público. Jesús respondió: "Lo que es imposible para los hombres, es imposible para Dios". O piensa en el *capítulo 20 de Mateo*, donde Jesús habla de los obreros de la hora undécima. Los que sólo trabajan en la viña durante la última hora del día recibirán un salario similar al de los que trabajan todo el día bajo el sol abrasador. Con esto, Jesús deja claro que las personas que llegan tarde a la comprensión y al arrepentimiento son siempre bienvenidas con él. Y, por último, *Fil 4,6* menciona: "No os afanéis, sino dad a conocer a Dios todos vuestros deseos mediante la oración y la súplica, y mediante la acción de gracias".

13.3.2. Incansiones

Un exorcismo

Como ya se ha dicho, Jesús Los milagros de Jesús van unidos a su enseñanza. Donde ya no están, su reino simplemente no comienza y es incomprendido en sus obras. Recordemos que sus milagros, entre otros en la curación del paralítico (*Marcos 2,5*) o de la mujer pecadora (*Lucas 7,48*), van acompañados del perdón de los pecados. Cuando Cristo se dirige al espíritu maligno de un enfermo, parte de una posición diferente a la de un médico o un psiquiatra. Señala lo que hay detrás de lo naturalmente perceptible. Reconoce la ausencia de Dios a través de los tormentos físicos y mentales, o a través de lo salvaje de los elementos de la naturaleza. El malvado se aprovecha de ello para reforzar su dominio.

Escuchemos lo que nos dice *Lucas 13:11/16*: "Y he aquí que había allí una mujer que tenía un espíritu que la paralizaba desde hacía dieciocho años; estaba toda encorvada y no podía levantarse. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: "Mujer, he aquí que has sido liberada de tu enfermedad"; luego le impuso las manos. Y en ese momento se puso de pie y glorificó a Dios. Pero el jefe de la sinagoga se indignó por el hecho de que Jesús la sanara en sábado, y dijo a la multitud: "Hay seis días en los que hay que trabajar; y la gente puede ser sanada, pero no en sábado. Pero el Señor le respondió: "Hipócritas, ¿no separa cada uno de vosotros su buey o su asno del pesebre en sábado para llevarlo a beber? Y esta hija de Abraham, que fue encadenada por Satanás hace dieciocho años, ¿no puede ser liberada de estos grilletes en sábado!"

Una curación a ese alto nivel de la realidad implica entonces que esta garra del mal se deshace. Un exorcismo bien ejecutado es, pues, mucho más que una curación biológica o psicológica y llega a nuestras almas más profundas, o sea, a nuestros vehículos más elevados y sutiles (9.2.2.). Cualquiera que considere que un exorcismo no es más que un tratamiento que atestigua la falta de conocimientos médicos modernos, no aprecia las intenciones de las Escrituras ni esta realidad superior. Por cierto, ambos métodos de curación pueden ir perfectamente juntos. Uno puede buscar tratamiento médico y psicológico, pero nada impide rezar para obtener energías poderosas que sostengan esa curación. Los que confían únicamente en la oración y descuidan las leyes médicas cometen el mismo error que los que ven la curación como una cuestión exclusivamente biológica o psicológica e ignoran todas las energías superiores. Dios también actúa por medios naturales.

Con respecto al lado sutil de una enfermedad nos remitimos a E. Haich(8.2.1.) que dice que los iniciados de la filosofía Veda afirman que las bacterias son células del cuerpo invisible de un espíritu demoníaco. También Wirth (8.2.1.) confirma que "los antiguos" veían la enfermedad como la invasión de un ser hostil. Y Huc y Gabet (7.2.1.) también mencionan que los tártaros, al igual que los tibetanos, atribuyen la enfermedad a la influencia de los espíritus malignos.

Aunque el exorcismo de demonios no es una práctica para todo el mundo, puede verse como una forma mejorada de oración y una mayor prueba de fuerza con el mal. Cualquiera que intente un exorcismo como "exorcista de demonios" necesitará tener una cantidad extraordinaria de fuerza vital sutil, porque aquí también, el más fuerte gana la lucha. "Jesús conozco y Conozco a Jesús y a Pablo también. El espíritu preguntó a los exorcistas judíos, y los dominó y perjudicó, como leemos en *Hechos 19:13*. Un espíritu maligno de este tipo penetra en el alma de la persona a la que posee y fortalece su fuerza vital, pero en un sentido desfavorable, de modo que la persona poseída puede resultar también mucho más fuerte físicamente.

Ninguna sensación

En algunos medios de comunicación, el exorcismo suele presentarse de forma bastante sensacionalista. Sin embargo, no tiene por qué ser tan apresurado. Nos referimos al demonio de la venganza de D. Fortuna (7.4.1.). Alguien le había hecho una grave injusticia y ella buscaba constantemente la venganza, hasta que, para su horror, "vio" maniqueamente que su ira daba vida a un demonio. Debe absorber a toda costa esta bestia dentro de sí misma a través del cordón umbilical y abandonar sus pensamientos de venganza. Esta es la forma más eficiente de exorcismo. El mal es entonces literalmente destruido. Aquí se aplica el encantamiento a sí misma. Un exorcismo suele consistir en destruir el mal en un ser humano. La Fortuna no lo haría no podía manejar el mal que ella misma trajo a la vida, entonces podría haber recurrido a un exorcista que pudiera hacer el trabajo. Un exorcista así trataría de tomar su mal sobre sí mismo, atraerlo hacia sí y procesarlo. El exorcista experimentaría entonces la ira y la idea de venganza que Fortuna acariciaba. La fortuna se ha apreciado, y habría tenido que controlar este proceso todo el tiempo. Por lo tanto, este método no es para todos. ¿Qué se puede hacer, por ejemplo, con una persona "altamente inflamable" que apenas tiene autocontrol y que se aventura a realizar un encargo de este tipo? Es de esperar que una persona así sea pronto controlada por el mal que quiere combatir, pero en el que es demasiado débil. Por lo tanto, un verdadero prestidigitador debe tener un nivel ético muy alto para permanecer siempre en el control de sus emociones y no involucrarse en todas las tentaciones del mal. Por lo tanto, es esencial que tal persona trabaje a partir de fuentes sobrenaturales y apele constantemente a las energías trinitarias en la oración. Por lo tanto, es aún más sorprendente que Fortune no menciona esto en su exorcismo. Y también esto: un exorcista serio rehúye con temor toda la atención de los medios y las sensaciones y trabaja en completo silencio. Cualquier tipo de publicidad para este tipo de trabajo hace que la tarea sea inmensamente más difícil.

Recuerda a la *mère-des-dieux* que ayudó a un campesino a superar sus desgracias. (11.3.). A través de un ritual vudú, expulsó el mal que pesaba sobre el hombre, no atrayéndolo hacia ella, sino moviéndolo. El agricultor se libra entonces de su problema, pero el mal permanece y vaga por ahí, buscando un "hogar" afín. Al cabo de un tiempo, estas criaturas pueden encontrar el camino de vuelta al mismo agricultor. Lo que requiere otro ritual.

Algunas posesiones son causadas por la incapacidad de algunas personas de controlar sus pensamientos. Llenan su propia aura de pensamientos negativos que evocan y refuerzan el mal. W.H.Gmelig Meijling, *De aura, uitstraling van mens, dier, plant en steen*^{xxvii}, escribe: "Hay personas con una voluntad débil, personas que siempre ceden a las tendencias no deseadas. Con el tiempo pueden convertirse en víctimas de su propia incapacidad -que en un sentido más profundo es lo mismo que su propia falta de voluntad- y de este modo atraer fuerzas al aura que ya no pueden controlar.

Fórmulas, pero también intuición

Algunos prestidigitadores se adhieren al "rituale romanum", el ritual romano prescrito para exorcizar a los demonios. La primera edición data de 1614 y se mantuvo sin cambios hasta 1952. Otros exorcistas, sin embargo, creen que las fórmulas descritas en él son demasiado rígidas. Creen que muchos seres malvados tienen así la oportunidad de endurecerse contra ella y hacerse inmunes, por así decirlo. De este modo, penetran en el ritual y lo convierten en una caricatura impotente. Encontramos algo similar con la oración. También en este caso es necesaria la variedad, porque los seres intentan constantemente invalidar las fórmulas mágicas de la oración. Los prestidigitadores que tengan esto en cuenta harán, por supuesto, un llamamiento incesante a la Trinidad y adaptarán las fórmulas de oración según

su intuición, según sus corazonadas y según las imágenes que se les presenten, a las circunstancias específicas de cada encantamiento individual. Algo similar ocurría en la recitación de las oraciones. Por un lado, las oraciones tienen una estructura trinitaria fija, pero por otro lado, dejan espacio para su propia formulación, adaptada a las necesidades específicas e individuales.

Algunas "posesiones" son causadas por personas fallecidas que aún no se dan cuenta de su nueva situación y se aferran a las personas que conocieron en vida. FortunaEl libro "La vida de los soldados" habla de un soldado caído cuyo fantasma siempre busca a su prometida (6.2.3.). No pudo encontrar su camino en el otro mundo y se aferró a ella, extrayendo su fuerza vital y agotándola peligrosamente. Estos difuntos son más propensos a entrar en pánico, por lo que un hechizo de mano dura y de ataque, como prescribe el exorcismo de la Iglesia, es realmente inapropiado en este caso. Los exorcistas consiguen más si consiguen que la víctima fallecida sea consciente de su estado real. Cuando el difunto se da cuenta de que está muerto pero sigue en la tierra y tiene que ir al otro mundo, la sujeción del familiar aún vivo puede llegar a su fin. El testimonio anónimo de 6.2.3. para convencer a un alma terrestre pero fallecida de su verdadera situación, lo ilustra.

Desesperación total, desconfianza total

En 1974, el semanario *De Post*^{xxviii} contenía un texto sobre los exorcismos, con motivo del éxito entonces de la película "El Exorcista". El texto también contiene algunos exorcistas que cuentan las grandes dificultades a las que se pueden enfrentar. Un exorcista escribe: "He tenido experiencias personales con demonios. Sobre todo en forma de estados psíquicos. Estaba sumido en la más absoluta desesperación, en la más absoluta desesperación de mis semejantes, en el más absoluto pesimismo, en la más absoluta desconfianza en Dios y sus santos. Estos estados de ánimo aparecen de forma inesperada y desaparecen con la misma rapidez. Incluso, después me reía y silbaba y decía: "Bueno, me he librado de eso". Siempre sentí tan intensamente que se trataba de las garras de otro espíritu maligno y engañoso. Y sabía y sentía que un ser humano no puede dominar esa tentación con su resistencia psíquica ordinaria. Lo sentí, me atravesó: este estado no es mío. No pude reaccionar por impotencia psíquica. Me sentí embargado. Cuando ese agarre se apodera, entonces se habla de posesión. Por eso creo que es tan importante la servidumbre, que suele ser mucho más confusa y menos visible, porque la posesión es un caso agudo y reconocible. Estoy firmemente convencido, sobre todo por mis experiencias personales, de que sólo Jesucristo es capaz de eliminar ese obstáculo. Cristo es capaz de superarlo. Antes de comenzar un exorcismo, consulto esa voz interior. Como dice *Juan 1:9*: "Todo hombre que viene al mundo es iluminado por la palabra. Todo ser humano tiene esta capacidad. Lo he convertido conscientemente en una práctica paranormal. A través de esa voz me he convertido en un rabioso enemigo del diablo. Sé que Satanás es el enemigo número uno de la humanidad. Pero la humanidad no se da cuenta de esto, porque está sistemáticamente engañada por una forma ideológica de la ciencia moderna, que se ríe de la existencia del diablo (y de Dios, también, para el caso) bajo el ridículo y el odio.) se ríe bajo la burla y el desprecio. Asimismo, una forma poco dinámica del cristianismo moderno niega lo que él mismo ha afirmado a lo largo de los siglos: estamos amenazados por espíritus que, como simples criaturas, no podemos dominar. A menos que apelemos a un Poder Superior, a Jesús.

Ese es precisamente uno de los principales objetivos de la encarnación de Cristo. Su aparición en ese momento concreto de la historia no fue casual. El mundo antiguo de aquella época se formó principalmente en la intelectualidad griega y al mismo tiempo se regocijó en la magia y el misticismo como nunca antes. Creo que en todos los tiempos el cristianismo se alzaría con el protagonismo precisamente cuando la magia y el misticismo se combinen con

un intelectualismo vano y altanero. Así pues, nos encontramos en una época paralela a esa fase tardía de la antigüedad. Volvemos a vivir en una época como la de los primeros cristianos". Hasta aquí este testimonio.

La película: El Exorcista

Esta película, una de las películas de terror más exitosas de su época (1973) y nominada a diez Oscars, está basada en la novela homónima, *Los poseídos*^{xxx}, de P. Blatty que a su vez se inspiró en una historia real. Resumamos brevemente la película.

Un día, el arqueólogo Padre Merrin encuentra una antigua estatua de un diablo y teme haber hecho contacto con el demonio. En otro lugar, Regan, la hija de Chris, comienza a comportarse de forma muy extraña. Se vuelve cada vez más maliciosa y utiliza las palabrotas más vulgares. Chris cree que su hija está enferma, pero médicamente no se sabe nada. Un examen psiquiátrico tampoco aporta claridad. Como también hay algunos fenómenos paranormales aterradores, Chris empieza a creer que Regan está poseída. La voz de la hija también cambia drásticamente. Como último recurso, Chris recurre al sacerdote-exorcista Karras. Este último, sin embargo, sufre una depresión. Se siente algo culpable por la muerte de su madre porque la dejó sola durante demasiado tiempo. Entonces llaman al padre Merrin. Los dos sacerdotes intentan ahora expulsar al demonio de Regan, que está tumbada en la cama. Cuando Karras, tras una breve pausa, vuelve a entrar en la habitación de Regan, encuentra al padre Merrin muerto junto a Regan. Merrin murió de un ataque al corazón. Karras no puede controlar sus emociones, quiere estrangular a la chica y desafía al demonio para que lo convierta en un poseso. El demonio está encantado de hacerlo. Sin embargo, Karras recapacita y, para evitar convertirse en un juguete en manos del mal, se suicida saltando por una ventana. Después de esto, Regan vuelve a ser una niña normal.

Sus puntos débiles

G. Covina *El libro*^{xxx} *de la ouija*, subraya el axioma de todos los que practican el espiritismo. Una ouija es un tablero con letras y números que utilizan algunas personas con talento médico para contactar con seres invisibles. Según el cristianismo, se trata de una práctica extremadamente peligrosa si no se reza a la Santísima Trinidad al hacerlo. Uno abre la puerta de su aura de par en par al primero que se le presenta. Y estos no son seres sobrenaturales, sino criaturas de la naturaleza exterior con todas sus vicisitudes. Covina dice que antes de preguntarnos de dónde vienen las respuestas de la ouija, deberíamos preguntarnos primero de dónde vienen nuestras preguntas. Antes de empezar a conjurar almas o espíritus, hay que tratar de ver lo más claramente posible los propios motivos inconscientes y subconscientes y las razones conscientes que impulsan el espiritismo. ¿Por qué? Porque nuestros axiomas se reflejarán en las respuestas. Covina escribe: "Cuanto más claramente veas en tus convicciones, más rápidamente podrás detectar las desviaciones de las respuestas. Eso dice este espiritista de gran experiencia. Así que examínate a ti mismo, a tus opiniones, a todo tu ser en todos los detalles posibles. "Nada es irrelevante", "Nada carece de importancia". Las respuestas le harán prestar atención a cualquier preconcepción oculta que pueda llevar en su interior cuando contacte con los espíritus. Parece ser otra forma de teoría ABC (2.3.). A es el uso de la ouija, B representa nuestras preconcepciones, C nuestras preguntas. Nuestras preguntas están influenciadas por nuestras suposiciones.

Lo que Gina Covina dice del espiritismo se aplica a todo lo que es santo. Los espíritus extremadamente astutos descubrirán inmediatamente dónde están tus puntos débiles. Te tomarán sin piedad, a menos que trabajes bajo la guía formal de la Santa Trinidad a menos que trabajes bajo la guía formal de la Santísima Trinidad. Lo harán de tal manera que precisamente eso queda inconsciente y desapercibido para ti. Para "tenerte", introducirán poco

a poco pequeñas e imperceptibles desviaciones de la verdad, y también debilitarán muy sutilmente tu moral, pero de tal manera que lo "asimilarás" y seguirás confiando plenamente en ellos. Así, espíritus de genio titánico-olímpico y satánico se han "apoderado" de muchos de ellos. Esta es la famosa "distinción de espíritus" contra la que la Biblia y el cristianismo advierten repetidamente. Gina Covina es uno de los raros espiritistas que recomiendan el autoconocimiento profundo en este punto.

No hay conversaciones engañosas, sólo oraciones

En la película "El Exorcista", por ejemplo, queda claro que el demonio está aterrizado por el padre Merrin. Afirmó que para ese trabajo no se hace nada con las ciencias humanas, con los médicos o con los psiquiatras. Lo que hace es la palabra de Dios con la oración. No escucha toda la palabrería que el demonio lanza a través de la niña poseída Regan. El diablo le tiene miedo. Sin embargo, Karras es un teólogo moderno que no conoce el dinamismo y el ocultismo de la religión. Incluso confiesa que ha perdido la fe. Así que el diablo no tiene nada que temer de él, es más, el demonio se burla de él. Los puntos débiles de Karras son, por un lado, su inestable fe y, por otro, el sentimiento de culpa por su madre muerta. Su fe inestable hace que tenga mucho menos acceso a las energías trinitarias. En este aspecto se asemeja a los exorcistas de *Hechos 19:13*. (8.1.1.) donde los exorcistas judíos querían exorcizar a una persona poseída con la fórmula: "Te ruego por el Jesús que Pablo Pablo predica". El hombre en las garras del espíritu maligno los dominó a todos. En la película también se ve al diablo preguntando a Karras: "¿Quién eres tú para que me mandes salir de aquí?". El sentimiento de culpa hacia su madre también le juega una mala pasada. El demonio adopta la forma y la voz de la madre de Karras, de modo que el sacerdote no puede resistir la tentación de escuchar "su" engañosa queja. Satanás' en hebreo significa en realidad 'adversario' en el campo de la culpa y por lo tanto 'acusador'. Hace recaer la culpa sobre el hombre que se deja tentar.

Parece que los espíritus satánicos controlan los mecanismos intelectuales de las personas sin que se den cuenta. El diablo los toma por sus prejuicios, por sus axiomas inconscientes y subconscientes. Y así te das cuenta de dónde está trabajando: donde empieza la mentira, en el sexo brutal, en la violencia. Cada espiral de violencia, cada conflicto armado en el mundo muestra que las fuerzas demoníacas están actuando, aunque muy sutilmente. Están socavando nuestro mundo de forma diabólica. En los casos tradicionales de posesión, como nos muestra la película, el diablo es realmente ingenuo. Ahí es donde se da a conocer. Es víctima de su propia violencia y se deja llevar para apoderarse del cuerpo y del alma de una persona. En la vida cotidiana, suele ser mucho más astuto. Su gran victoria es hacernos creer que no existe. Así podrá dedicarse a sus asuntos sin que se note.

Por ejemplo, está trabajando en las numerosas "frases" que Ellis y Sagarin juicios básicos (2.3.). En su "teoría ABC", A es lo dado y la letra B representa la reacción de una persona ante lo dado, una reacción basada en las presuposiciones que uno abriga. C representa el resultado final. Una B sana afirma que con la A dada, por ejemplo un contratiempo grave, se procesa gradualmente. El resultado de esto, C, es que uno sale fortalecido. Una B menos saludable permite que afloren frases negativas del alma más profunda, del inconsciente o subconsciente. Muchas de estas frases se reducen a: "todo lo que es prácticamente inalcanzable". Esto se clava en lo más profundo del alma, de modo que uno piensa que "ha nacido para la desgracia".

El poder de la moda científica

L. Marcuse, *Amerikanisches Philosophieren*^{xxi} (Filosofía americana), cita a W. James (1842/1910), padre del pragmatismo americano y durante muchos años presidente de la

sociedad para la Investigación Psíquica, escribe: "El rechazo cartesiano de lo paranormal en el siglo XVII, la época de los virtuosos barrocos, pasó a la ilustración del siglo XVIII. La negativa de la ilustración moderna a reconocer la hipótesis de la posesión, a pesar de la larga tradición humana basada en experiencias concretas con ella, es para mí un ejemplo peculiar del poder del espíritu de la época en el campo de la ciencia. Estoy convencido de que un día la teoría de los demonios volverá a tomarse en serio. En efecto, hay que pensar "científicamente" para ser tan ciego y sordo como para ignorar tales posibilidades. Esta declaración de James De esta declaración de 1909 se desprende cuánto tiempo y cuán profundamente ha afectado la actitud antiparapsicológica del racionalismo a la mentalidad llamada "científica" o "racional".

En 1976, *Anneliese van Klingenberg*, de 23 años,^{xxxii} murió durante un exorcismo que no fue realizado por profesionales. La prensa informó de ello con detalle. Los exorcistas más perspicaces deploran el método de trabajo increíblemente ingenuo de estos "exorcistas" que, basándose en el fanatismo religioso y en contra de todas las órdenes médicas, incluso dejaron morir de hambre a Anneliese.

El Prof. Dr. Siegmünd de Fulda lamentó entonces que algunas autoridades eclesiásticas se rían y ridiculicen la creencia en el demonio como un concepto anticuado y medieval, mientras que en Occidente, el continente europeo occidental, florece un satanismo cada vez mayor. Los satanistas hablan de cientos de miles de miembros. Su biblia satanista, que recomienda regodearse en los clásicos siete pecados capitales, tuvo una tirada de un cuarto de millón. A este respecto, ya nos hemos referido al libro de D. Cellura *Les cultes de l'enfer* (2.3.).

Tres tipos de tentaciones

Anselm Grün S.B., *El trato con el maligno*^{xxxiii} se basa especialmente en Evagrius Ponticus (346/399), monje oriental y padre del desierto. Evagrio pertenece a la patrística (33/800). Como Platón cree en los "demonios", seres invisibles, que intentan seducir al "gran león" y al "monstruo menor" que hay en nosotros (2.5.). El monje se deja seducir en primer lugar por sus deseos, pero los demonios, extremadamente astutos, juegan con esto. El método de Evagrio consiste en dejar primero que la tentación penetre, para poder conocer tanto la raíz psicológica de la tentación como el demonio que actúa sobre ella. El libro comienza destacando que la búsqueda de Dios también puede estar sujeta a una armonía de contrarios. Las experiencias de los monjes (del desierto) pueden describirse así: "Los demonios pueden controlar a una persona hasta tal punto que se convierte en un poseso. Trabajan en enfermedades como la esquizofrenia, la epilepsia, la locura y la histeria".

Evagrio distingue tres tipos de tentaciones, que conectan con el gran monstruo que hay en nosotros: la gula, la falta de castidad y la avaricia. Él los explica.

Gula

Evagrio intenta moderar sus hábitos alimenticios. Describe cómo el demonio de la comida y la bebida no conduce al exceso en el ámbito de la comida y la bebida, sino al rápido fracaso del método de mortificación. Este pensamiento le hace pensar que sus mortificaciones pueden hacerle enfermar, aunque no hay un médico en el desierto. En otras palabras, mira el resultado indeseable de mi vida penitencial y comprenderás que debo renunciar a ella.

En opinión de Grunes una forma de lo que los psicólogos llaman "racionalización". Las razones aparentemente justificadas son la expresión de un impulso inconsciente. Aquí se utilizan como excusa para escapar de la penitencia o la austeridad dietética. El dicho popular es: "la gente se engaña a sí misma".

La falta de castidad

Grün como intérprete de Evagrio, dice que este demonio actúa principalmente por la imaginación. El demonio de la falta de castidad nos dice que codiciemos el cuerpo. Así se apodera sin piedad de los que viven en la abstinencia. Algo que les hace abandonar la abstinencia "porque de todas formas no consiguen nada". El demonio contamina el alma tentándola a realizar "actos vergonzosos". Según Evagrio, lo más frecuente es que el demonio de la impureza entre directamente en el cuerpo. Lo que sería una forma más ligera o más pesada de "posesión". Nos referimos a San Antonio (251/356). Este monje era más conocido por las tentaciones eróticas a las que se resistía. Antonio se fue al desierto para vivir allí solo para Dios. Pero el camino solitario le llevó no sólo a la presencia de Dios, sino también a la del mal. Esto le llegó ahora abiertamente. Su soledad resultó ser un desagradable "hermanamiento" con el malvado. Como muchos otros monjes, experimentó que su camino hacia Dios le llevaba a una lucha con los poderes oscuros. A estos "poderes" que veía actuar en sus deseos, impulsos, motivaciones y emociones, los llamaba "demonios". Buscar a Dios, al menos en esas condiciones, es al mismo tiempo enfrentarse al "espíritu de negación de Dios". Al estudiar la historia de la religión, cabe preguntarse si acaso toda la vida religiosa - no sólo la de un monje del desierto- es un gran ajuste de cuentas de esta naturaleza.

Codicia

La avaricia refleja la vejez, la incapacidad para el trabajo manual, el hambre que se avecina, la enfermedad y la amargura de la pobreza y nos hace ver "qué vergüenza es tener que obtener las necesidades de la vida de otros". De nuevo las racionalizaciones, con el pensamiento negativo sobre la "pobreza". Grün escribe: "Los que han conocido a los drogadictos y su forma de argumentar ven confirmadas las observaciones de Evagrio. También aquí se cuestionan todos los motivos para restringirse con razones aparentemente astutas. De hecho, detrás de estas "razones" está la necesidad infantil de poseer más y más. Por lo visto, cuando se es niño aún no se ha aprendido a renunciar a ello y a adaptarse a la realidad.

En nuestra época, esta psicología clásica de la atracción se ridiculiza fácilmente. Pero uno lee el Evangelio, *Marc. 1:13*. Satanás también intentó tentar a Jesús. Satanás también intentó tentar a Jesús durante el ayuno de cuarenta días en el desierto.

El mal se aleja.

Pongamos algunos ejemplos más en los que el mal no se reconoce o apenas se reconoce, o en los que se ve pero se prefiere no conocer.

"No creemos en la autoridad, nuestro hijo irá descubriendo poco a poco las consecuencias de sus actos", dice un padre demasiado débil. Platón señalaría con firmeza que una mentalidad tan rígidamente antiautoritaria activa el "gran monstruo" en el hombre, en detrimento del "pequeño hombre" (2.5.).

Un pirata informático cuenta con orgullo a sus amigos que ha introducido un potente virus informático en Internet. Se adjunta a un correo electrónico con las palabras "Te adoro". El desprevenido que lo abre ve con impotencia cómo se destruyen todos sus archivos. El hacker disfruta del hecho de que puede arruinar a muchas personas, a las que ni siquiera conoce, de esta manera. ¿Qué pasa en el alma de alguien que se complace en causar problemas a los demás? "Oh, bueno, es un bonito pasatiempo, y uno debe aprender a protegerse de él", se defiende. El mal lo disfruta, porque puede seguir su propio camino y apenas se le reconoce.

"Sé lo que hago", se defiende el hombre en tono furioso, después de dar una paliza a alguien. "Fue más que merecido.

"No estoy poseída", le gritó la mujer a su pareja después de herirse a escondidas con un cuchillo y de decirle a la policía que se lo había hecho su marido. Al hacerlo, puede estar poniendo en práctica lo que le ha aconsejado un abogado que considera que ganar es más importante que actuar a conciencia: "Asegúrese de que puede reclamar los golpes y las lesiones". Y mira, lo ha pensado bien, lo ha razonado y lo ha puesto en práctica. "Y mientras pienses en lo que estás haciendo, no puedes estar poseído, ¿verdad?", pensó en voz baja.

"¿Queréis una guerra total?", grita el público a la multitud animada. Y el público aclama un abrumador "¡sí!"

"Ya no era yo mismo", se disculpa el criminal. "Me embargó un impulso irresistible. Era más fuerte que yo y no sabía lo que estaba haciendo". Y esto después de haber preparado cuidadosamente su crimen.

¿Y qué hay de los muchos acosos pequeños, pero persistentes, que dejan a la víctima descolocada, o de un familiar al que se le niega la aceptación sin motivo suficiente, o de los llamados "delitos de cuello blanco" que ocurren entre bastidores con toda serenidad, pero minuciosamente pensados?

"Soy miembro activo de una asociación religiosa. Incluso voy por la iglesia con el cuenco", se excusa alguien, pensando que ha encontrado en esto una licencia para cosas que no deberían ver la luz del día.

¿Qué hay de un poder judicial que sirve a otros intereses además de pronunciar un veredicto justo? El escritor del *Salmo 82 (81)* pregunta: "¿Hasta cuándo dictarás sentencias injustas?" y dice que tales jueces preparan su propio camino hacia el inframundo con sus acciones. El *Salmo 49 (48)* también habla del hombre que no conoce los escrúpulos: "Esas personas están seguras de sí mismas y mueren completamente satisfechas con su destino. De hecho, son un rebaño al que se le pone a pastar en el inframundo, mientras los que tienen conciencia se desquitan con ellos. Los bajos fondos, ahí es donde los seguros de sí mismos están en casa". Tal vez tengan éxito así en este mundo y disfruten de prestigio y de prestigio. Pero el Mene, tekel, ufarsin (12.2.1.), su juicio de Dios, puede leerse en su aura para aquellos que pueden ver manticamente. Los videntes dicen que el aura de tales personas se vuelve negra y pesada, y esto ya desde el momento de la inculcación de la injusticia que quieren cometer. Esto también los pone en manos de espíritus y dioses afines. Sólo durante su transición la mayoría de ellos se dan cuenta de la magnitud de sus actos. Pero ahí es mucho más difícil rectificar la injusticia cometida.

Una confrontación honesta de nuestra conciencia con muchas formas de maldad nos hace ver que en algunos casos no hemos sido del todo -o quizás no del todo- honestos. Nos quedamos con una sensación de malestar, de hecho nos sentimos culpables. Algunos se consuelan pensando en si podrán salir adelante en este mundo si son siempre honestos.

Todo el mundo puede añadir a la lista ejemplos de su entorno inmediato, de cualquier periódico o de lo que la historia nos enseña sobre diversas formas de violencia. Y estas formas de maldad aún podemos descubrirlas por nosotros mismos, pero ¿qué pasa con el mal que una vez perpetramos y del que ya no somos conscientes en absoluto? Lo hemos llamado repetidamente el estado oculto del hombre. Los sensibles sienten el aura pesada y agotadora que emana de una persona así. Los videntes notan cómo el aura está marcada por ella y posiblemente ven las causas que se arrastran desde un pasado lejano y que aún deben ser erradicadas. Los magos que son lo suficientemente fuertes pueden intervenir directamente con ayuda sobrenatural. Pero la propia persona puede mejorar mucho su "destino". Una forma de vida ética y una oración trinitaria sostenida aseguran que nada en la vida sea verdaderamente trágico para el creyente. Esto también puede quedar claro en lo que sigue.

13.4. Todos conocerán a Dios. conocer a Dios.

13.4.1. El Pacto

El antiguo pacto

La Biblia habla del Antiguo Testamento o de la Antigua Alianza. Dios hace un pacto con la gente. Se da a conocer a través de sus mediadores. El Decálogo, los Diez Mandamientos, es el documento de este pacto. *Jeremías 18:18* nos dice que los fieles están en medio de sacerdotes, profetas y sabios que actúan como mediadores para explicar la ley y los mandamientos. Y Jesús en *Mateo 23:34* los llama "profetas, sabios y escribas". Son los que dan testimonio de una experiencia religiosa. Son un instrumento en la mano de Dios para ayudar y guiar a otros creyentes. Así es la religión basada en los intermediarios. Todas las religiones tienen sus intermediarios.

La Nueva Alianza

Leamos a *Isaías (Isaías) 24:5* "La tierra ha sido profanada por sus habitantes: han violado las leyes, han transgredido los mandamientos, han roto el pacto eterno. Leemos también *Isaías 34:1s*. "Venid, pueblos, escuchad, naciones, oíd. Escucha, tierra con todo lo que vive en ti, mundo con todos tus habitantes".

Ambos textos son el preámbulo de lo que los exegetas llaman "el gran y el pequeño Apocalipsis" de Isaías. Vemos que ambos textos no se refieren al pueblo de Israel, sino a todos los pueblos, "los habitantes de la tierra". El primer texto habla del "pacto eterno" con todos los habitantes de la tierra. Por tanto, se trata de todas las religiones y no sólo de las bíblicas. De ahí la importancia global de este texto básico. Así que hay un pacto general que también es eterno, que vincula a todos los pueblos, a todos los terrícolas. Las religiones no bíblicas muestran rasgos de esto. Piensa en sus mitos de creación, en su creencia en un ser supremo, en la existencia de una conciencia que condena una serie de intervenciones de los dioses del mundo exterior como poco éticas e injustas.

En *Jeremías 31:29s*. el profeta propone claramente una religión basada en un contacto directo con Dioses decir, sin mediadores en el sentido tradicional. Se siente inspirado por Dios que dice: "Yo, Dios, perdonaré sus pecados. Uno ya no tiene que decir al otro: "Aprende a conocer a Dios". Todos, grandes y pequeños, conocerán a Dios. Pondrá la ley en sus corazones".

El término bíblico "conocer a Dios conocer" significa "tener contacto íntimo con Dios". Yahvé establece un nuevo pacto. En otras palabras, el juicio de Dios sufre un cambio estructural: "He aquí que vienen días en que yo, Yahvé, estableceré un nuevo pacto. Plantaré mi ley en lo más profundo de su ser, y escribiré mi ley en sus corazones. Entonces cada uno de ellos ya no tendrá que enseñar a su vecino, ni decir a su hermano: "Aprende a conocer a Yahvé". Porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande, porque perdonaré sus delitos y no me acordaré más de sus pecados".

En *Ezequiel 36:26s*, Yahvé dice: "Os daré un corazón nuevo y derramaré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Haré que cumplas mis leyes y que guardes mis preceptos cuidadosamente. He aquí lo que profetizó Ezequiel con énfasis en la interiorización ("un nuevo corazón") y el don del "nuevo Espíritu" o fuerza vital de Dios.

La generalidad del contacto directo con Dios también se expresa en *Joel 3:1*: "Derramaré mi Espíritu sobre todos los pueblos (entiéndase: todos los pueblos como son). Tus hijos y tus

hijas profetizarán, tus ancianos tendrán sueños, tus jóvenes verán visiones. Incluso sobre los siervos y las siervas derramaré Mi Espíritu en esos días". *Los Hechos de los Apóstoles 2:17s.* reafirman este texto pentecostal.

Perdón de los pecados

Sobre esta base, Dios renueva el contacto interior con el hombre. Esto trae un deseo de Moisés Moisés (*Núm. 11:29*): "Que todo el pueblo de Yahvé sea profeta porque Él envió sobre él su fuerza vital". Esto significa que Moisés concede a cada individuo el derecho a ser "profeta", confidente e inspirado de Dios, para que cada persona escuche la voz de Dios en lo más profundo de su alma y llegue a conocerlo (*Números 14:22; Juan 8:47*). Entonces todos tendrán experiencias religiosas paranormales y no dependerán de los testimonios de otros. Todo el mundo llega a conocer a Dios. Como ya se ha dicho, el término bíblico "conocer" significa "asociar". El significado griego de "conocimiento intelectual" es, en el mejor de los casos, un aspecto de ese típico "conocimiento" bíblico. A través de este contacto renovado, la posición de un mediador eclesiástico cambia. Está al servicio de la nueva alianza para poner a los fieles en contacto directo e individual con la Santísima Trinidad. Trinidad. De esto, Cristo es el epítome. Él le dice al mundo lo que ha escuchado del Padre que lo envió (*Juan 8:26-28*), y esto gracias a su contacto íntimo con el Padre.

Todos serán enseñados.

Dios introduce la individualización: los intermediarios pierden su papel predominante. Porque Dios se dirige directamente al individuo. Los mediadores, sin embargo, no son todavía superfluos: tratan de poner a los demás en contacto íntimo con Dios. Al menos, si ellos mismos tienen contacto directo con Dios, y pueden marcar el camino como homo religiosos.

Esta religión de contacto íntimo con Dios es característica del cristianismo como "nueva alianza". La carta a *los Hebreos 8:6s.* repite claramente el texto de *Jeremías 31:31s.* e inmediatamente agrega: "al hablar del nuevo pacto, hace obsoleto el primer pacto. Así, lo que está obsoleto y desgastado desaparecerá".

"Todos serán enseñados por Dios", leemos en *Juan 6:45*. Esto significa que nadie está excluido de se excluye del contacto íntimo con el Padre. Jesús hace que este mensaje sea muy actual. La religión de Yahvé se vuelve más individual que antes (de "el Dios de nuestros padres" pasa a ser "mi Dios"). La religión se interioriza ("en el fondo del alma", "en el corazón"). Finalmente, Dios perdona el pecado, fuente de muerte.

La religión se convierte en algo individual, interiorizado y, sobre todo, indulgente. Se trata de tres nuevas características de la religión de Yahvé en ciernes. Nuestra época parece estar creando el mismo clima en el que se requiere esta religión.

El pacto que incluye a todos los pueblos.

El profeta Isaías no basó sus dos apocalipsis, o predicciones del fin de los tiempos, en la revelación judía, sino en un pacto eterno. Este no era el pacto de Moisés. Moisés forma parte de ella. Jesús no renueva el pacto judío, sino ese pacto general y eterno.

PaulEn *Rom. 2:14s.* dice: "Cuando los gentiles, desconocedores de la ley judía, ponen naturalmente en práctica los preceptos de esa ley, evidentemente se están convirtiendo en "ley". Revelan la realidad de esta ley escrita en sus corazones".

Se ve que Pablo Pablo insiste en afirmar que Dios revela tanto su presencia como su consejo en forma de "ley(es)" en el fondo del alma de los gentiles. Y de tal manera que estos mismos gentiles, al igual que los judíos para el caso, en un alto grado de autodeterminación, en la libertad de la capacidad, no la libertad de la capacidad, cumplir con esto ... o descuidar.

En otras palabras, la Biblia tiene una base que hace que uno se sienta perfectamente a gusto en ella sin forzar a la gente a una camisa de fuerza. Uno es cristiano en ese pacto general,

de todos los pueblos. Esto es lo que Isaías Por eso Pablo subraya que los gentiles también tienen su propio contacto con Dios.. Dios se compromete con todas las naciones a condición de que guarden sus mandamientos. Esto en el sentido saludable. No con todas esas leyes que tanto preocupaban a los judíos de la época.

Así, al menos en principio, toda la humanidad se vuelve profética o al menos inspirada, y ya no sólo los raros mediadores. Esta realización, al menos en los círculos neosacrales, es muy fuerte.

El icono de la Trinidad de Rublev

Leamos *Gn. 18 y ss.*: "Una vez se le apareció el Señor a Abraham junto a la encina de Mambré, cuando éste estaba sentado a la entrada de su tienda en el calor del día. Levantó los ojos y de repente vio a tres hombres de pie ante él. Inmediatamente se dirigió desde la entrada de su tienda hacia ellos. Se inclinó profundamente y dijo: "Si he encontrado gracia a tus ojos, mi Señor, no pases de largo a tu siervo. Enviaré a por agua. Lávate los pies y descansa aquí bajo el árbol".

La escena es mundialmente conocida gracias al bello y famoso icono de la Trinidad de Andrei Rublev (1360/1430) el mayor pintor ruso de iconos. El icono data de 1410 y se conserva en la Galería Tretyakov de Moscú. Rublev fue canonizado por la Iglesia Ortodoxa Rusa en 1988. Este icono adorna la portada de este libro.

Partiendo del hecho de que la Trinidad del Nuevo Testamento coincide de hecho con el Dios del Antiguo Testamento, se puede ver en la aparición de Yahvé y sus dos ángeles una especie de "prefiguración" de la Santísima Trinidad que sólo se muestra en el del Antiguo Testamento, se puede ver en la aparición de Yahvé y sus dos ángeles una especie de "preimagen" de la Santísima Trinidad, que sólo se revela en la Nueva Alianza. Por su parte, la liturgia bizantina subraya claramente la profunda unidad de ambos pactos. La iluminación, en el fondo del alma, específica de la nueva alianza, se refiere ante todo a la conciencia y al discernimiento del bien y del mal. La liturgia bizantina ve en este icono "el descenso de la sabiduría divina para curar a las naciones", confesando así también la conexión última entre la religión bíblica y la salud.

Y esto: Rublev fue canonizado. No es la Iglesia la que "hace" a alguien santo, pero puede confirmar la santidad de alguien. Aunque la Iglesia no canonicamente a un santo, sigue siendo santo. Y viceversa, si una persona no santa es canonizada, esto no la convierte en santa en absoluto.

Rublev pasa por ser un hombre muy religioso. Mientras pintaba su hermoso icono de la Trinidad, se sentía constantemente en contacto con la Santísima Trinidad. Debido a esta conexión entre esta realidad sobrenatural y su icono, su pintura contiene una gran cantidad de sutil sacralidad. El hecho de que la Iglesia consagre ritualmente los iconos también refuerza su conexión con lo sobrenatural. A través de la consagración, la gracia, el poder sutil del Espíritu Santo y de los santos ángeles de Dios, entra en el icono. Todo lo que se relaciona con lo sobrenatural participa de esa fina fuerza vital material. "Estoy donde está mi corazón" escribió Tomás de Kempis (7.1.2.). Muchos sienten el benéfico resplandor y la serenidad que emanan del trabajo. Los sensibles dicen sentir una energía extremadamente fina que fluye desde el icono y sus imágenes. Algunos experimentan un calor en las palmas de las manos, otros sienten un aumento de energía en el chakra de la coronilla.

Quien venera un icono entra en contacto con su mundo sobrenatural, escribe J. Tyciak, *Santa Teofanía*^{xxxiv}. Este mundo sobrenatural está, por así decirlo, representado visualmente en el icono, al igual que una palabra de la Escritura puede ser escuchada con fe y

arrepentimiento. Cuando se reza el icono en grupo, junto con otros creyentes, la energía que emana del icono puede verse reforzada. Esto es válido para todas las oraciones que se hacen en una comunidad fiel y afín. *Mateo 18, 20* también expresa este pensamiento cuando cita a Jesús Mateo 18, 20 también expresa este pensamiento cuando cita a Jesús: "Donde dos o más están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos".

El icono: misterio y poder.

J. Tyciak habla del pensador ruso Ivan Kirjefsky (1806/1856) que se encontraba ante el icono de la llamada "Virgen Ibérica", un icono ortodoxo ruso de la Virgen María. Se mostró algo sorprendido ante la atenta multitud que se arrodillaba ante esta obra de arte y besaba la tierra una y otra vez. Se preguntaba cómo estos creyentes podían venerar tan íntimamente algo que parecía un trozo de madera desgastado y carcomido por los gusanos. No podía entender el poder de esa imagen. Pensó que era una forma de psicosis masiva delirante. Pero mientras reflexionaba sobre esto, sintió que había mucho más que psicología en juego. No sólo la piedad de la gente se le fue haciendo cada vez más simpática, sino que él también se sintió atrapado por ella y conectado a la comunidad de rezadores. Al abrirse a su axiomática, se dio cuenta de que el efecto milagroso del icono sólo puede entenderse si uno se abre al "pneuma", a su fuerza vital. De repente comprendió que el conocimiento profundo sólo es posible a través de la fe en Cristo. En el icono, esta experiencia de fe ha creado una expresión y un símbolo, un vínculo con la adquisición de la fuerza vital. Se podría comparar su efecto con el de un fetiche (7.5.1.) que está constantemente cargado por la Santísima Trinidad.

Así, el icono, como un sacramento, se convierte en un signo del encuentro del hombre con esta elevada realidad. Es mucho más que una visión intelectual, es también lo que los griegos llamaban "theoria", una forma de conocimiento contemplativo. Los iconos, como las estatuas de las iglesias, representan lo sagrado y lo hacen presente. Juan de Damasco (676/749), un padre de la Iglesia oriental, llamó al icono un "mustérion", un misterio, un portador de poder divino. La imagen participa de la santidad del misterio representado y de su esencia sobrenatural. Transmite santidad a quien la mira. Con esto, también estamos en la tradición de los Padres de la Iglesia griega. Consideran que la imagen está en unidad con la imagen primigenia. En la imagen concreta y terrenal, esta imagen primigenia, o deberíamos decir "la idea platónica" (5.1.2.), se expresa visiblemente y se hace presente. Según Tyciak (o.c., 128), los rusos creen que sólo un hombre santo puede pintar un icono. Normalmente, estos pintores eran monjes.

E.N. Trubetzkoy (1869/1920), *Die religiöse Weltanschauung der altrussischen Ikonenmalerei*^{xxxv} (*La cosmovisión religiosa de la pintura de iconos rusa antigua*), cita a un tal Nik. von Arsemiew, que explica: "A los antiguos pintores de iconos rusos se les daba agua bendita y reliquias sagradas para que, tras mezclarlas en las pinturas, pintaran los iconos santos y sagrados. Se pusieron a trabajar con gran convicción, vigilancia de la mente y en gran silencio". Se ve en el uso del agua bendita y las reliquias sagradas una aplicación mágica de lo igual que busca lo igual (7.2.1.).

Concluamos que, en esta visión dinámica, los iconos y las imágenes pueden ser portadores de fuerzas materiales sutiles. Su efecto depende entonces, por un lado, de la actitud religiosa del pintor de iconos o del fabricante de dichas imágenes, y de la consagración eclesiástica, y, por otro, de la fe de la persona que ve el icono y reza con él.

13.4.2. La sal de la tierra

Cuando la sal pierde su fuerza.

Viajes de María En su libro "*Salz der Erde*"^{xxxvi} (*La sal de la tierra*), escribió sobre la sal

que puede perder su poder. Resumamos brevemente su texto. Dice que no solía rezar por los sacerdotes. Pensaba que los sacerdotes no lo necesitaban por su constante contacto con Dios. Ahora (nota: ¡en 1931!) piensa de manera muy diferente y cree que es extremadamente importante rezar por ellos. Durante la lectura del evangelio de Mateo, se preguntaba qué quería decir Jesús a sus apóstoles: "¡Tenéis que rezar por mí! cuando dijo a sus apóstoles: "Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal es impotente, ¿qué hay que salar? Sólo sirve para ser desechada y pisoteada por los hombres" (*Mateo 5:13*). Más tarde, le quedó claro de repente que "la sal" se refiere a las fuerzas sobrenaturales que impregnan a las personas, pero especialmente a los sacerdotes como mediadores.

¿Cuándo pierde la sal su poder? Cree que es el caso cuando un sacerdote descuida o incluso niega lo sobrenatural. Y sin embargo, Jesús testifica toda la vida de ella. En la tierra no tenía ninguna piedra para apoyar su cabeza, pero con el poder sobrenatural que le dio el Padre Celestial, impuso las manos sobre las personas, sanó a los enfermos y expulsó a los demonios. Transmitió este poder a los apóstoles. Nuestros sacerdotes poseen este poder a través de su ordenación. Su tarea no es nada sencilla en un mundo que se aleja cada vez más de lo sobrenatural.

El sacerdocio y la mística

Viajes de MaríaEl libro "*Priester und Mystik*"^{xxxvii} (*Sacerdocio y Mística*) continúa diciendo que el sacerdocio y la mística están relacionados. La vocación y la ordenación de un sacerdote forman parte de la mística. Si no muestra interés en esto último, fracasa en su sacerdocio. Entonces el creyente no encuentra nada sobrenatural en el mediador, porque el sacerdote renuncia entonces a la riqueza, el poder y la fuerza que recibió en su ordenación.

Jesús Sin embargo, él mismo lo previó de otra manera. En *Marcos 16:17/18* dice que "estos milagros acompañarán a los que han creído". En mi nombre expulsarán a los demonios. Hablarán lenguas extranjeras. Tomarán serpientes. Aunque beban un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán curados.

Por desgracia, San Agustín que murió en el 430, concluyó que estos dones prácticamente habían desaparecido en su época. Nuestra cultura parece haber perdido gran parte de su fuerza interior. Parece una auténtica contradicción que los misioneros atestigüen que las prácticas mágicas y los milagros se dan en las religiones extranaturales, pero que el nivel sobrenatural, que pretende poder apelar a las energías superiores, apenas tenga respuesta a esto.

13.4.3. Todo se deifica.

Un origen elevado y global

El hombre religioso sabe que hay mucho que le trasciende. La vida tiene un origen y una ética muy elevados. Sin embargo, cuando esta experiencia religiosa desaparece, se reprime o se suprime, nos encontramos en una crisis. Eso es exactamente lo que nos va a mostrar Europa Occidental a partir de la Baja Edad Media. Lo que vemos y sentimos en este mundo es sólo el primer plano, el lado profano. Sin una comprensión del trasfondo sagrado, este mundo corre el riesgo de carecer de sentido o, al menos, de ser superficial y opaco. Esa es una de las razones por las que los mediadores: sacerdotes, profetas, videntes y sabios tienen cierta importancia. Se sienten más a gusto en el "fondo", en las profundidades de la vida.

Un monje de la Iglesia Oriental, *La* ^{xxxviii}*Oración de Jesús*, dice: Consideramos que la naturaleza y el universo son obra del Creador: "Yahvé creó el cielo y la tierra" (*Salmo 134:3*). Además, la naturaleza puede verse como "el signo visible de la invisible belleza divina". "Los

cielos declaran la gloria de Dios", como leemos en *el Salmo 19:1*, o "Contemplad los lirios del campo" (*Mateo 6:28*). Esta descripción de la naturaleza es sólo un comienzo. La presencia creadora de Dios y, por tanto, todo lo que existe está en perpetuo movimiento. Más aún, uno de los grandes, sí, los mayores cambios es la encarnación de Cristo. Toda la creación suspira y gime con dolores de parto" (*Rom 8,22*), hasta que "sea liberada de la esclavitud de la mortalidad para participar de la libertad de la gloria de los hijos de Dios" (*Rom 8,21*). En otras palabras: no sólo el hombre sino todo lo que existe está incluido en un movimiento hacia Cristo hacia Cristo. O más bien: todas las cosas se unen en la encarnación de Cristo. Todo se convierte en símbolo y portador de la gracia.

El monje oriental continúa: "De manera misteriosa, la creación entera pronuncia el santo nombre 'Jesús'. Lo que se dice más claramente en otros textos se presupone aquí. En primer lugar, está la infraestructura natural y la extra-natural de las cosas naturales. Son piedras, árboles, animales o lo que sea. Pero también hay, desde el día en que Jesús fue en el vientre de María. Pero además, desde el día en que Jesús se hizo hombre en el vientre de María, hay una presencia sobrenatural en las propias cosas de la naturaleza. Jesús está, de una manera que nos sobrepasa, activamente presente en la creación. Una "energía" sobrenatural actúa también en las cosas "sin vida", también en las plantas, también en los animales. Esto explica para nosotros, los occidentales, la sorprendente tendencia de las culturas de pensamiento sagrado a poner siempre a Dios en la naturaleza, sí en todo. la Santa Trinidad o Jesús Jesús. Como ya se ha dicho (13.2.3), toda la creación sufre una especie de "actualización", de nivelación. En especial, las oraciones de la liturgia bizantina subrayan que, a partir de la resurrección, toda la creación: las plantas, los animales y las personas quedan bañados en una luz nueva y poderosa. La encarnación de Jesús no sólo se refiere a la naturaleza material, sino también al mundo sutil. Desde Su elevada morada espiritual, desciende gradualmente a las esferas más delgadas hasta nuestro mundo material. Por lo tanto, la naturaleza exterior también necesita ser deificada. Allí, también, la luz de Jesús entra en este mundo. Por eso, los magos fueron capaces de captar la luz de la Por eso, los magos pudieron percibir la luz del nacimiento de Jesús de forma mántica -intangible- como "la estrella" de Belén (4.1.). Para la liturgia oriental, la Encarnación es un acontecimiento cósmico que abarca toda la realidad, todo lo que existe y todo lo que "es".

Dios En una religión dinamista, Dios es visto como alguien que es esencialmente poder de vida y que también otorga este poder por benevolencia. Sin embargo, espera que estemos abiertos a sus favores, que nos dirijamos a Él con fe y oración. Esta bondad se expresa, por ejemplo, en *Lucas 11, 9*: "Os digo que pidáis y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá". También *Jonás 4* trata de esta bondad en el Antiguo Testamento. Así dice: "Porque sabía que eres un Dios clemente y misericordioso".

Así, la religión de la Biblia se convierte en una religión de favores: Dios no necesita sacrificios. Los que se olvidan de rezar, pierden el contacto directo con Dios, que es benévolo y está lleno de fuerza vital. El gran favor en la Biblia es la fuerza vital o Espíritu Santo. En agudo contraste con esto están las deidades no bíblicas que son esencialmente vacías, que no tienen fuerza vital propia y que a veces son cualquier cosa menos benevolentes.

¿El gran vacío?

Un tipo de hombre occidental experimenta este gran vacío, ciego como está al mundo sagrado y a todo lo que provoca con su pensamiento y actuación, sutilmente. Toda conciencia tiene también un aspecto inconsciente y subconsciente y con ello también una estructura sutil. Hemos tratado de demostrarlo ampliamente a través de muchas muestras. La historia bíblica

también tiene un lado profano y otro sagrado. Los libros que cuentan la historia del pueblo de Israel y aquellos en los que los profetas tratan de mantener al pueblo en el buen camino, nos describen los acontecimientos en cuestión. Sólo los libros sapienciales (*Proverbios, Job, Eclesiástico*) y los textos apocalípticos (*Daniel, Apocalipsis*) se ocupan de los procesos del alma, en su mayoría inconscientes pero tan importantes, que definen el destino. Jesús define su tarea como la salvación del alma, por ejemplo en *Marcos 6:35* y *8:35/37*. "¿De qué le sirve al mundo entero, si uno daña su propia alma? ¿Qué dará el hombre a cambio de su alma? En efecto, el alma se baña en las sutilezas inherentes a este otro mundo.

J. SubvenciónD. FortunaW. GmeligG. GraichenE. HaichA. David-NeelJ.M. Rivière y H. Trillesy decenas de otros autores que hemos citado, dan testimonio de esta estructura sagrada fundamental. Si el hombre occidental o las iglesias se sienten impotentes frente a "la magia de las naciones", esto se debe principalmente a que, a través del racionalismo ilustrado, apenas experimentan el otro mundo con los procesos sutiles. En ese caso, se tiene la "religión" tal y como la caricaturiza S. Weiland, y ésta como una secta del mundo interior. La "secularización", en forma de adaptación a este mundo, se ajusta a la situación secular. Pero, ¿qué significan exactamente estas secularizaciones a nivel sutil en el otro mundo? Esta pregunta apenas se plantea, porque es precisamente esto lo que nuestra cultura secular ha reprimido consciente o inconscientemente.

Incluso todo el siglo de la ilustración, que se lleva a cabo a fondo en nuestra cultura nominalista, está sujeto a la misma crítica. J. LockeD. HumeVoltaireJ.J. RousseauI. Kant y sus muchos espíritus afines ilustrados diseñaron una razón sin religión y sin fe, que sigue erosionando los valores filosóficos y religiosos tradicionales. Incluso el ocultismo actual, con sus todo tipo de iniciaciones, no nos da una respuesta adecuada. Allí se quedaron estancados en las magias paganas de las naciones, magias que ni siquiera repararon en el problema de fondo y sobre el que *el Deuteronomio 18 (2.4.)* nos viene advirtiendo desde hace siglos: las abominaciones de esas naciones, abominaciones que apuntan a la armonía de los opuestos, y de las que estas naciones están impregnadas en lo más profundo de su alma. Las influencias demoníacas y satánicas de todo tipo corrompen a fondo el lado animista y dinámico de la religión.

Sin embargo, una religión que sí tiene en cuenta esto y sabe cómo armarse contra ello, y que por tanto también saca a la luz la realidad sutil y la verdad -el apocalipsis- no sólo supera y trasciende estos peligros extraterrestres, sino que también puede salvar muchas diferencias entre las tendencias religiosas "conservadoras" y "progresistas", precisamente porque tiene en cuenta estos datos paranormales. Al menos, esta es la opinión de quienes están familiarizados con el manto y el aspecto mágico de la realidad y con la vertiente animista y dinamista de la religión.

¿Una vida sin religión?

"¿No estaríamos mejor sin religión? Este es un pensamiento que se escucha a menudo. Después de todo lo anterior, la respuesta no es tan difícil. Sin la religión, nos limitamos a la "naturaleza" y pretendemos que no hay una naturaleza exterior o superior. Esto los aleja de nuestro pensamiento consciente, pero no toca en lo más mínimo su existencia objetiva. Nuestro inconsciente y subconsciente siguen lidiando con ellos. Los seres demoníacos y satánicos seguirán influyendo en nosotros, pero ya no serán reconocidos como tales. ¿Acaso el poeta francés Ch. Baudelaire no (1821/ 1867) dijo que la mayor victoria del mal es hacer creer a la gente que no existe? Así, resulta extremadamente difícil identificar y deshacer la influencia y los trucos del mal.

Para San Agustín toda la historia es historia sagrada (2.6.). Afirma que la actividad humana carece prácticamente de sentido si no se involucra en la historia sagrada. En lenguaje lógico, también podríamos decirlo así: una vida vivida de forma exclusivamente profana, sin análisis, sin reflexionar nunca sobre su sentido más profundo, sin ni siquiera abordar las muchas "cuestiones importantes de la vida" que siempre conlleva nuestra existencia, no implica ninguna aclaración. Entonces uno está tan lejos de las grandes cuestiones de la vida al final de la vida como al principio. La ausencia de esta prueba inductiva no lleva al hombre a ninguna parte, excepto a un reinicio eterno. Esta es una forma, muy trágica por cierto, de la armonía de los opuestos.

Por lo tanto, desde el punto de vista cristiano, es un error decir que no sólo un cristiano debe convertirse en un mejor cristiano, sino también un ateo en un mejor ateo y un creyente no bíblico en un mejor creyente no bíblico. Los que hablan así hacen ver que apenas hay diferencia entre lo sobrenatural, lo natural y lo sobrenatural, y se sitúan así claramente en la armonía de los opuestos (11.4). Tal visión está completamente en desacuerdo con *Juan 3:36* donde leemos: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna". El que se niega no verá el reino de Dios, sino que la decepción de Dios pesa sobre él". Así, quien sólo se convierte en un mejor otro creyente o en un mejor ateo, se enfrenta a la decepción de Dios y no participa de la plenitud de la vida eterna. Jesús lo dice explícitamente: "Sólo a través de (la fe en) mí se tiene acceso al Padre" (*Juan 14:6*). Por lo tanto, no por un ateísmo o una creencia en una religión no bíblica. *El Apocalipsis 22:10-12* también advierte en el mismo sentido: "Adora sólo a Dios. Que el pecador peque más y el impuro se ensucie más; que el justo se haga más justo y el santo más santo. He aquí que yo (Cristo) vengo pronto, y traigo mi recompensa, para juzgar a cada uno según sus obras".

Parafraseando a *Lucas 17:26*, se podría decir que incluso en nuestros días "se come y se bebe, y se casa y se desposa", en definitiva que se vive la vida profana, pero sin tener en cuenta su dimensión sagrada. Proféticamente, uno puede tener una vida exitosa y realizar muchas metas mundanas. Pero si no sirve a la evolución sagrada, para Agustín ha sido una vida prácticamente sin sentido. Y no estamos mejor sin religión en absoluto. Al contrario. Soloviev sostenía que el objetivo final de la vida debía conducir a la deificación del hombre. En ese sentido, una religión bíblica puede acelerar en gran medida esa evolución, y es obvio que una vida con religión y con energías trinitarias nos fortalece contra muchos peligros que nos acechan desde la naturaleza y el mundo exterior. Por lo tanto, según Hocking (1.4.1.), es bastante "ingenuo" y "crédulo" prohibir la religión en la vida. Escribió que no es el creyente quien es ingenuo ante los fenómenos naturales, sino el no creyente. Para el hombre religioso, las realidades más profundas pertenecen al ámbito de lo invisible. Cuando se sumerge en los numerosos testimonios de mantis y de magia y los reflexiona adecuadamente, ve reforzada su fe de forma abrumadora.

Aquí nos referimos a la famosa frase de Francis Bacon^{xxxix} "Es cierto que la poca filosofía inclina al hombre al ateísmo. Pero la filosofía profunda devuelve la mente del hombre a la religión". Para el hombre religioso, el no creyente sigue siendo más bien alguien que se aísla a priori y de forma difícilmente comprensible, de los aspectos más importantes y profundos de la vida. A su vez, el pensador exclusivamente nominalista, cuyas preconcepciones materialistas apenas dejan espacio para lo religioso y lo paranormal, se encuentra con que el creyente camina por horizontes vitales muy extraños. Cree que no existe un mundo exterior o sobrenatural y niega así una parte importante de la realidad, según el hombre religioso. Incluso si uno no cree en la existencia de este mundo exterior o sobrenatural, esto no impide que uno

sea influenciado por él subconsciente o inconscientemente, según el creyente bíblico. Esta ignorancia hace que no nos protejamos contra muchas influencias malignas y que nos perdamos el verdadero propósito de la vida. En palabras de San Agustín: "Bene currunt sed extra viam"; "corren bien, pero al lado del hipódromo".

Una vida sin religión, o una religión al cuidado de las criaturas de la naturaleza exterior, no parece resolver definitivamente los problemas de la vida. Una religión guiada por la supernaturalidad ve las cosas de otra manera y no sólo puede liberar al hombre de las garras del mal, sino que también lo conduce y acelera el camino hacia su deificación. En este sentido, la supernaturalidad contiene la "verdad eterna", que trasciende de forma abrumadora lo irreal, inadecuado, temporal e insidioso de lo que la naturaleza y la naturaleza exterior pueden ofrecer.

Jesús lo expresó acertadamente en *Juan 14,6*: "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

13.5. Lo sobrenatural: en resumen

En este capítulo se explican los sacramentos del bautismo, la confesión, la eucaristía y el matrimonio en su efecto sutil y mágico. A continuación, se habló de la estructura de una oración mágica. También se habló del exorcismo y se explicó la distinción entre la antigua y la nueva alianza. Nos referimos al gran vacío del que da testimonio con demasiada facilidad un mundo exclusivamente profano, y que tiene sus inicios en la época de la ilustración. Ciertamente, este vacío no puede llenarse con los ocultismos paganos de hoy, sino entrando en una religión que tenga en cuenta la realidad de ese mundo sagrado y, además, sepa protegerse de sus muchos peligros.

El libro concluye con la pregunta: "¿No estamos mejor sin religión?". Según el religioso, quien se adhiere a este punto de vista niega una parte importante de la realidad. Sin embargo, esto no quita que el funcionamiento de la naturaleza exterior se imponga constantemente. Aunque sea de forma subconsciente o inconsciente. Pero precisamente por ello, uno apenas o nada se protege contra sus numerosas influencias. La supernaturalidad ofrece un camino mucho más seguro para nuestra evolución y crecimiento. Todo esto es al menos la opinión de los pocos para los que la religión no se ha secularizado todavía y que, además, se sienten a gusto con el manto y los aspectos mágicos de la realidad.

Referencia bibliográfica

- ⁱ Kirchhoff K., Osterjubiläum der Ostkirche (Hymns aus der fünfzigjährigen Osterfeier der byzantinischen Kirche), Münster (Wf.), s.d., 26.
- ⁱⁱ Fortuna D., Psychische zelfverdensie, een studie in occulte pathologie en criminaliteit, Amsterdam, Gnosis, 1937, 102
- ⁱⁱⁱ Hodson G., The miracle of Birth, a clairvoyant study of a human embryo, Wheaton, USA, 181,
- ^{iv} Steiner R., ¿Cómo se obtiene la conciencia en los planos superiores? Zeist, Vrij Geestesleven, 1985.
- ^v Bleeker C., The Mother Goddess in Antiquity, La Haya, 1960, 21/35.
- ^{vi} Söderblom N., Das Werden des Gottesglaubens (Untersuchungen über die Anfänge der Religion), Leipzig, 1926-2, 156.
- ^{vii} Graichen G., Las nuevas brujas, Conversaciones con brujas, Baarn, de Kern, 1987.
- ^{viii} Ledein B., Les étonnantes possibilités du pendule Egyptien, Ed. Jacques Bersez, 1983, 17.
- ^{ix} Leadbeater Ch., La ciencia de los sacramentos, Amsterdam, Bark, 1924, 502.
- ^x P. Schebesta Origen de la religión (Resultados de investigaciones etnográficas y prehistóricas), Tiel/La Haya, 1962, 59.
- ^{xi} Schebesta La conciencia de la culpabilidad en los primitivos de Malasia, en: Settimana Internazionale di Etnologia Religiosa, IVa Sessione, Milano, 1925, Paris, Geuthner, 1926, 186 ss.
- ^{xii} Episodio 4 de 8, el martes, 06/03/12 (20:40-21:10).
- ^{xiii} Trygve Braatoy Uit de praktijk van een psychiater (Een populaire inleiding tot de medische psychologie en de psychiatrie), Utrecht, 1939, 180/190 (Algunas reflexiones sobre la religión en la psiquiatría)
- ^{xiv} H.J. Schoeps Sobre el hombre (Reflexiones de los filósofos modernos), Utrecht/Amberes, 1960, 123vv.
- ^{xv} El Talmud, Sanhedrin 97a.
- ^{xvi} Brunner A., Geschichtlichkeit, Berna / Múnich, 1961.
- ^{xvii} G. van der Leeuw Phänomenologie der Religion, Tübingen, 1956-2, 468/475.
- ^{xviii} Paul Tournier Biblia y medicina, Neuchâtel / París, Delachaux, 1951, 62.
- ^{xix} Fortuna D., Psychische zelfverdediging (Autodefensa psíquica), Amsterdam, Gnosis, 1939, 13.
- ^{xx} Leadbeater Ch., La ciencia de los sacramentos, Amsterdam, Bark, 1924, 480
- ^{xxi} F. Heiler Das Gebet. Eine Religionsgeschichtliche und Religionspsychologische Untersuchung, 4. Aufl., Munich, Reinhardt, 1921, 495 y 109/131.
- ^{xxii} Gerda Walther, Phänomenologie der Mystik, Walter Verlag, Olten und Freiburg im Breisgau 1955, p. 125.
- ^{xxiii} J. Grant Más de una vida, Deventer, 1973, 72.
- ^{xxiv} Kirchhoff Kilian, OFM, Osterjubiläum der Ostkirche (Hymns aus der fünfzigjährigen Osterfeier der byzantinischen Kirche), Münster (Wf.), s.d., 27.
- ^{xxv} Soloviev Vladimir, La justificación del bien (essai de philosophie morale), París, 1939, 185, 187, 192.
- ^{xxvi} Tresmontant Cl., La naissance de la philosophie chrétienne, París, 1961.
- ^{xxvii} W.H. Gmelig Meijling, Wim Gijzen, El aura, radiación del hombre, el animal, la planta y la piedra, Deventer, 1975, 26.
- ^{xxviii} The Post, n° 1334, 29 09 1974, 7.
- ^{xxix} Blatty P., The Possessed, Amsterdam, Triton Pers, 1971.
- ^{xxx} Covina G., El libro de la ouija. Un manual para conocer el pasado, el presente y el futuro, Amsterdam, Bark, 1984, 21.
- ^{xxxi} Marcuse L., Amerikanisches Philosophieren (Pragmatisten, Polytheisten, Tragiker), Hamburgo, 1959, S. 89/91 (Hypothetical Metaphysik: auf den Boden der Parapsychologie).
- ^{xxxii} Goodman F., Der Fall Klingenberg, Stein a. Rhein, Christiana Verlag, 306.
- ^{xxxiii} Anselm Grün S.B., El trato con el maligno (La lucha de los antiguos monjes contra los demonios), Bonheiden, 1984, 37.
- ^{xxxiv} Tyciak J., Heilige Theophanie, (Kultgedanken des Morgenlandes), Paulinus Verlag, Trier, 1959, 22-24.
- ^{xxxv} Trubetzkoy E.N., Die religiöse Weltanschauung der altrussischen Ikonenmalerei, Paderborn, 1927, XI.
- ^{xxxvi} Viajes María Salza der Erde, 1931, Weingarten (Württemberg).
- ^{xxxvii} Viajes María Sacerdote y mística, 1948, Weingarten (Württemberg).
- ^{xxxviii} Un monje de la Iglesia Oriental, La oración de Jesús, Nimega/Brujas, 1976, 24v.
- ^{xxxix} Burgess A.J., Brentano como filósofo de la religión, en: Internat. Revista de Filosofía de la Religión V: 2, verano de 1974, 87.